

OPHIUSSA

REVISTA DO CENTRO DE ARQUEOLOGIA DA UNIVERSIDADE DE LISBOA

ISSN 1645-653X
E-ISSN 2184-173X



OPHIUSSA

REVISTA DO CENTRO DE ARQUEOLOGIA DA UNIVERSIDADE DE LISBOA



OPHIUSSA REVISTA DO CENTRO DE ARQUEOLOGIA DA UNIVERSIDADE DE LISBOA

PUBLICAÇÃO ANUAL · ISSN 1645-653X · E-ISSN 2184-173X

Volume 6 - 2022

DIRECÇÃO E COORDENAÇÃO EDITORIAL

Ana Catarina Sousa

Elisa Sousa

CONSELHO CIENTÍFICO

André Teixeira

UNIVERSIDADE NOVA DE LISBOA

Carlos Fabião

UNIVERSIDADE DE LISBOA

Catarina Viegas

UNIVERSIDADE DE LISBOA

Gloria Mora

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

Grégor Marchand

CENTRE NATIONAL DE LA RECHERCHE SCIENTIFIQUE

João Pedro Bernardes

UNIVERSIDADE DO ALGARVE

José Remesal

UNIVERSIDADE DE BARCELONA

Leonor Rocha

UNIVERSIDADE DE ÉVORA

Manuela Martins

UNIVERSIDADE DO MINHO

Maria Barroso Gonçalves

INSTITUTO SUPERIOR DE CIÊNCIAS DO TRABALHO E DA EMPRESA

Mariana Diniz

UNIVERSIDADE DE LISBOA

Raquel Vilaça

UNIVERSIDADE DE COIMBRA

Victor S. Gonçalves

UNIVERSIDADE DE LISBOA

Xavier Terradas Battle

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

SECRETARIADO

André Pereira

CAPA

Desdobramento da decoração do «ídolo» cilíndrico oculado da Herdade da Cariola. Desenho Guida Casella a partir de fotos VSG.

COORDENADOR DAS RECENSÕES E REVISOR DE ESTILO

Francisco B. Gomes

PAGINAÇÃO

TVM Designers

IMPRESSÃO

AGIR – Produções Gráficas

DATA DE IMPRESSÃO

Dezembro de 2022

EDIÇÃO IMPRESSA (PRETO E BRANCO)

300 exemplares

EDIÇÃO DIGITAL (A CORES)www.ophiussa.lettras.ulisboa.pt

ISSN 1645-653X / E-ISSN 2184-173X

DEPÓSITO LEGAL 190404/03

A edição segue as directrizes Creative Commons (licença CC/BY/NC/ND 4.0).



Copyright ©Revista Ophiussa 2022

EDIÇÃO

UNIARQ – Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa, Faculdade de Letras de Lisboa 1600-214 Lisboa.

www.uniarq.netwww.ophiussa.lettras.ulisboa.ptuniarq@lettras.ulisboa.pt

Revista fundada por Victor S. Gonçalves (1996). O cumprimento do acordo ortográfico de 1990 foi opção de cada autor.

Esta publicação é financiada por fundos nacionais através da FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., no âmbito dos projectos UIDB/00698/2020 e UIDP/00698/2020.

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| Pequenos sítios, objectos perdidos, artefactos sem contexto. 3. O «ídolo cilíndrico» de Ervidel (Herdade da Cariola) VICTOR S. GONÇALVES | 5 |
| <i>Heads & tails: Bell Beakers and the cultural role of Montejunto Mountain (Portugal) during the second half of the 3rd millennium BC</i> ANA CATARINA BASÍLIO | 23 |
| O conjunto faunístico do Cerro dos Castelos de São Brás (Serpa, Portugal) no 3.º milénio a.n.e.: entre a <i>antroposfera</i> e a <i>zooesfera</i> FREDERICO AGOSTO | 43 |
| The materialization of an iconography: a LBA/EIA metallic representation of an “anchoriform” or “anchor idol” (?) from the Fraga dos Corvos habitat site (Eastern Trás-os-Montes, Portugal) JOÃO CARLOS SENNA-MARTINEZ, ELSA LUÍS, CARLOS MENDES, PEDRO VALÉRIO, MARIA DE FÁTIMA ARAÚJO, ANTÓNIO M. MONGE SOARES | 69 |
| A necrópole do Cerro do Ouro (Ourique): reflexões sobre os enterramentos em urna nas necrópoles tumulares do Baixo Alentejo FRANCISCO B. GOMES | 85 |
| O sítio arqueológico de Arruelas (Maiorca, Figueira da Foz, Portugal) no contexto da Conquista Romana do Ocidente Peninsular FLÁVIO IMPERIAL | 105 |
| A importação de ânforas do Tipo <i>Urceus</i> em Monte dos Castelinhos, Vila Franca de Xira JOÃO PIMENTA, HENRIQUE MENDES | 127 |
| <i>Traianeum de Italica. Campaña arqueológica 2016/2017</i> SEBASTIÁN VARGAS-VÁZQUEZ | 143 |
| El asentamiento rural romano de la Venta El Parrao (Alcalá de Guadaíra, España): Nuevos datos arqueológicos LUIS-GETHSEMANÍ PÉREZ-AGUILAR, SALVADOR ORDÓÑEZ AGULLA | 163 |
| A ocupação romana da Lezíria (Castro Marim, Portugal) ANA MARGARIDA ARRUDA, MARGARIDA RODRIGUES | 187 |
| Os recursos animais no Noroeste da Lusitânia do período republicano à Antiguidade Tardia (Séculos II a.C. - VII d.C.): Uma perspectiva a partir das evidências zooarqueológicas do centro de Portugal PATRÍCIA ALEIXO, GIL VILARINHO | 209 |
| Recensões bibliográficas (TEXTOS: FREDERICO AGOSTO, ANA MARGARIDA ARRUDA) | 231 |
| <i>In memoriam</i> | 243 |
| Política editorial | 246 |
| Editorial policy | 247 |

El asentamiento rural romano de la Venta El Parrao (Alcalá de Guadaíra, España): Nuevos datos arqueológicos

The Roman rural roman settlement of Venta El Parrao (Alcala de Guadaira, Spain): New archaeological data

LUIS-GETHSEMANÍ PÉREZ-AGUILAR

Instituto de Arqueología-Mérida (CSIC)

Lgpa@iam.csic.es

<https://orcid.org/0000-0002-6732-5753>

SALVADOR ORDÓÑEZ AGULLA

Universidad de Sevilla¹

Sagulla@us.es

<https://orcid.org/0000-0003-4965-0154>

RESUMEN: En este trabajo se ofrece una revisión del contexto arqueológico conocido del yacimiento de la Venta El Parrao (Alcalá de Guadaíra, Sevilla) a partir del análisis crítico de los artefactos localizados en superficie mediante prospección arqueológica y hallazgos casuales. En trabajos anteriores al nuestro, este yacimiento se interpretó como una villa romana con necrópolis que, a partir de época tardoantigua, se transformó en un poblado rural (*vicus*). El estudio de la cultura material del sitio y la inserción de este en el marco territorial más inmediato nos permiten discutir y precisar la interpretación que se venía haciendo sobre este yacimiento en términos cronológicos y funcionales.

PALABRAS CLAVE: Yacimiento romano; Cerámica romana; Sur de España; epigrafía latina; *Abinnaeus*.

ABSTRACT: In this paper, we present a review of the known archaeological context of Venta El Parrao (Alcala de Guadaira, Seville), based on a critical analysis of the artefacts located on the surface by means of archaeological survey and chance findings. In previous works, this site was interpreted as a villa with cemetery, which in the Late Roman period was transformed into a rural village (*vicus*). The study of the material culture and the insertion of the site in its most immediate territory allow us to discuss and nail down the interpretation of this site from a chronological and functional point of view.

KEY WORDS: Roman archaeological site; Roman pottery; South of Spain; Latin epigraphy, *Abinnaeus*.

¹ Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PGC2018-093507-B-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ y "FEDER Una manera de hacer Europa", y de la ayuda FJC2018-037126-I, financiada por MCIN/AEI/10.13039/501100011033.

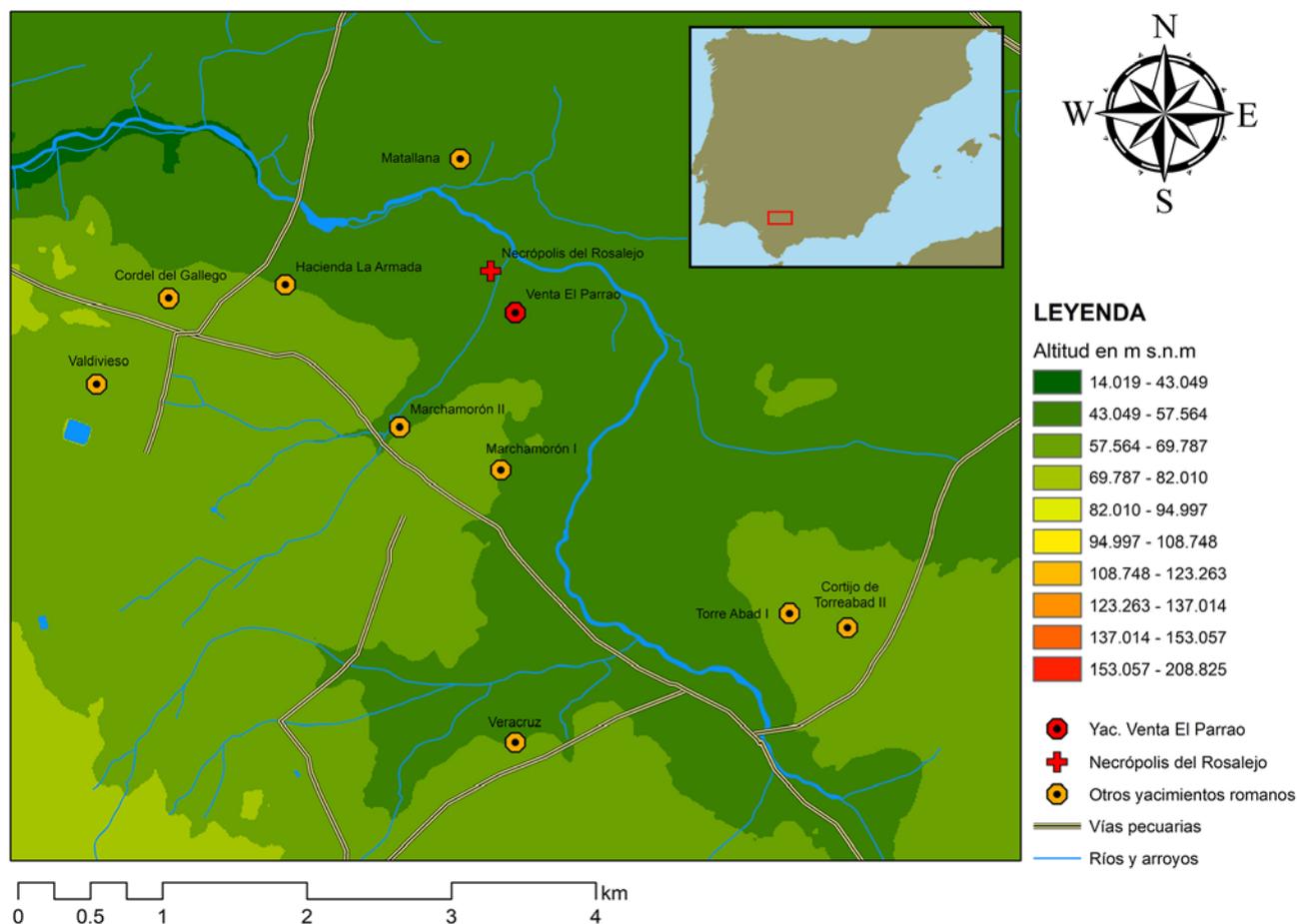


FIG. 1 Ubicación del yacimiento de la Venta El Parrao/Negrópolis del Rosalejo y de otros sitios arqueológicos romanos próximos. Elaboración propia a partir de los datos de Buero – Florido (1999).

1. INTRODUCCIÓN

El yacimiento de la Venta El Parrao (Alcalá de Guadaíra, Sevilla) se corresponde con un asentamiento rural de época romana. Es conocido en la literatura arqueológica desde finales de la década de 1980 (Buero – Florido – Domingues 1991: 119; Buero – Florido 1998: 17-18; 1999: 64), aunque existen noticias anteriores relacionadas con el hallazgo fortuito de una serie de tumbas en 1965 en la que vino a denominarse Negrópolis del Rosalejo, anexa al asentamiento². En este trabajo presentamos una serie de piezas procedentes de este sitio arqueológico que pertenecen a la colección de un particular de la localidad anterior a 1985. Estas piezas, casi en su totalidad de naturaleza cerámica, aportan nueva

² Estas tumbas fueron excavadas de manera asistemática por un grupo de aficionados de la época, haciéndose eco el hallazgo en el periódico ABC (1965: 5 y 61) y, posteriormente, en distintas obras de carácter local que publicaron tales aficionados. Para una síntesis y crítica de estas publicaciones véase Pérez-Aguilar – Guillén-Rodríguez (2020).

información sobre el contexto arqueológico que a nivel superficial define al yacimiento. Entre ellas destaca un galbo de cerámica de almacenamiento de época romana con una inscripción esgrafiada cuya edición epigráfica completa se ha presentado en otra sede, por lo que se ofrecerá aquí una síntesis de la misma.

2. REVISIÓN DE LA INFORMACIÓN PRECEDENTE DEL YACIMIENTO

A la hora de aproximarnos al contexto arqueológico del yacimiento, distinguiremos la revisión crítica de los datos ya conocidos sobre el sitio de aquella otra información inédita que presentaremos luego. De otro lado, en la literatura arqueológica suele diferenciarse el yacimiento de la Venta El Parrao de la denominada Negrópolis del Rosalejo, distinción que aquí mantendremos por razones analíticas. Pero a todas luces estos dos yacimientos realmente formaron una única unidad

de poblamiento u ocupación: un asentamiento rural romano y su necrópolis aneja.

2.1. El asentamiento rural romano de la Venta El Parrao

El yacimiento arqueológico de la Venta El Parrao se encuentra en el término municipal de Alcalá de Guadaíra (Sevilla, SO de España). Fue documentado mediante prospección arqueológica en 1987 (Buero – Florido – Domingues 1991: 119), localizándose más o menos entre los kilómetros 9 y 10 de la carretera A-360, que une la localidad alcalaína con Morón de la Frontera. Los prospectores indican que el yacimiento se distribuye a ambos lados de dicha carretera, ofreciendo una única coordenada para su georreferenciación: UTM X 256088 / Y 4127396 (huso 30, datum ETRS89) (Buero – Florido – Domingues 1991: 119; Buero – Florido 1998: 17; 1999: 63)³.

El sitio arqueológico se emplaza en plena zona de campiña, en un entorno relativamente llano y próximo a la confluencia de los arroyos del Rosalejo y de Guadairilla, a unos 48-50 m s. n. m. No muy lejos tienen su paso diversas y antiguas vías pecuarias: el cordel del Gallego (al SO), el cordel de Mairena (al O) y el cordel de Utrera a Carmona (al SE). Los yacimientos arqueológicos de época romana más próximos al de la Venta El Parrao son los de Marchamorón I y II, Matallana, Cordel del Gallego, Valdivieso, Cortijo de Torreabad II, Torre Abad I, Veracruz y Hacienda La Armada (Fig. 1).

A nivel edáfico predominan fluvisoles calcáreos, cambisoles con regosoles calcáreos y luvisoles cálcicos. Son suelos que tienen un potencial agrológico intermedio, siendo especialmente óptimos para la horticultura, aunque de estar bien drenados también suelen dar buenos resultados para el cultivo de cereales, vides y olivos. Especialmente los cambisoles con regosoles y los luvisoles pueden emplearse para el cultivo arbóreo o bien destinarse a un uso de dehesa, forestal y/o de pastos (Garrido 2011: 12).

La extensión del yacimiento es desconocida en términos de hectáreas o m². Cuando se documentó, la metodología empleada por los prospectores no contemplaba la poligonación de los sitios arqueológicos, que se registraban espacialmente mediante una sola

coordenada, aludiéndose únicamente a la superficie de los mismos en términos cualitativos, lo que proyecta sobre la variable extensión imprecisión e inexactitud (cf. Tobalina-Pulido – González-Pérez 2020). Tal hecho impide concretar cuán grandes o pequeños son realmente los yacimientos, pues siempre quedará la duda sobre el carácter subjetivo de la caracterización de esta variable espacial. Dicho lo cual, se especifica que el yacimiento de la Venta El Parrao “es de gran extensión y aparecen abundantes restos constructivos (ladrillos, *tegulae*, sillares, *opus signinum*, *opus caementicium*, *tesellae* de mosaicos, molinos, placas de mármol,...) dispersos y muy destrozados por las labores agrícolas” (Buero – Florido 1999: 63). La importante extensión del sitio queda nuevamente manifiesta en la interpretación que hacen del yacimiento, el cual es valorado como una “gran villa romana fechada a comienzos del Imperio, con su correspondiente necrópolis de Alto Imperio, posiblemente se convertiría en un vicus en época tardorromana (siglo IV) [...]” (Buero – Florido 1998: 18), lo cual discutiremos posteriormente.

Además de los materiales arqueológicos ya referidos, los arqueólogos que prospectaron la Venta El Parrao documentaron en superficie un conjunto de fragmentos pertenecientes a recipientes cerámicos (cf. Buero – Florido – Domingues 1991: 119; Buero – Florido 1998: 17; 1999: 63 y 223).

Entre el repertorio de cerámica fina de mesa distinguieron fragmentos de *terra sigillata* hispánica, dibujando un ejemplar que no clasificaron a nivel tipológico (Fig. 2.1). Las características formales nos hacen pensar que podría tratarse de un plato de la forma 15/17, al presentar el ejemplar una pared lisa y vertical, ligeramente exvasada al exterior, y con el borde romo. Sin embargo, el pequeño tamaño del fragmento impide descartar la correlación del ejemplar con un vaso de la forma 33. Sea como fuere, ambas posibilidades se fecharían para los talleres del sur hispano (Andújar, Granada, Antequera, Alameda, Teba) entre el siglo I y la primera mitad del siglo II d.C. (Fernández – Roca 2008: 312). También se localizaron galbos de *terra sigillata* gálica, producto de importación que es muy frecuente en todo el Bajo Guadalquivir en época altoimperial romana, y que puede fecharse a grandes rasgos entre el cambio de era y el tercer cuarto del siglo II d.C. (Passelac – Vernhet 1993; Polak 2000: 32-38).

³ La coordenada que damos se trata de una adaptación al formato moderno de aquella otra anotada por los prospectores en las diferentes publicaciones sobre el sitio: UTM 30STG562276 (hoja 1003).

Respecto a la cerámica de mesa africana, o de imitación⁴, los prospectores registraron ejemplares de *ARS-A* que nuevamente no clasificaron tipológicamente, aunque sí los dibujaron. La ilustración de la Fig. 2.2 se corresponde con el borde de un plato del tipo Hayes 3C, fechado en la segunda mitad del siglo II d.C. (Hayes 1972: 20-25; Carandini – Tortorella 1981a: 24); mientras que el dibujo de la Fig. 2.3 se trata del borde de un cuenco del tipo Hayes 16, datado entre finales del siglo II y comienzos del III d.C. (Bonifay 2004: 159).

También se documentaron fragmentos de *ARS-C*, o de imitación, entre los que destaca el ejemplar de la Fig. 2.4, correspondiente al borde de un plato del tipo Hayes 52B, el cual se fecharía entre finales del siglo III o principios del IV hasta finales del IV o principios del siglo V d.C. (Hayes 1972: 74 y 76-78; Carandini – Tortorelli 1981: 162). Esta pieza presenta un motivo decorativo de temática zoomorfa a modo de relieve aplicado. Aunque no hemos podido determinar con exactitud qué tipo de animal es el representado, creemos que podría tratarse de la parte trasera de una liebre o de un felino. Se localizó, igualmente, el borde de un plato del tipo Hayes 50 (Fig. 2.5). La revisión que hemos hecho del dibujo de la pieza nos ha permitido concretar, de hecho, que se trata de la variante A de esta forma, la cual viene a fecharse entre el segundo cuarto del siglo III y el primer cuarto del siglo IV d.C. (Hayes 1972: 68-73; Carandini – Sagui 1981: 65).

En el yacimiento se localizaron igualmente fragmentos de *ARS-D* o de imitaciones locales de tales producciones. Los arqueólogos que prospectaron la Venta El Parrao lograron identificar dos formas. De un lado, el borde de un plato del tipo Hayes 59 (Fig. 2.6). Este ejemplar está fracturado de tal modo que resulta imposible determinar si se trata de la variante A o B de la forma, con lo que podemos datarlo en términos generales entre el segundo cuarto del siglo IV y el primer cuarto del siglo V d.C. (Hayes 1972: 96-100; Carandini – Tortorella 1981b: 82-83). Por otra parte, se localizó el borde de un plato o fuente del tipo Hayes 61A (Fig. 2.7), cuya cronología productiva oscila entre el

segundo cuarto y finales del siglo IV d.C. (Hayes 1972: 100-107; Carandini – Tortorella 1981b: 83-84).

Durante la prospección se documentó cierta variedad de cerámica de cocina. Entre las formas identificadas destacan ejemplares de cerámica africana de cocina, o de imitación. Hay evidencias de cazuelas del tipo Hayes 23A y Hayes 23B (Fig. 2.8-9), datándose las primeras entre finales del siglo I y mediados del III d.C.; mientras que las segundas se fechan entre el siglo II y comienzos del V d.C. (cf. Hayes 1972: 45-48; Tortorella 1981: 217; Bonifay 2004: 211; Serrano 2005: 263-265). Uno de los fragmentos hallados se trata de un borde de cazuela que imita la forma Ostia III, 108 de cerámica africana de cocina (Fig. 2.10). La cronología productiva de este tipo de cazuela se mueve entre la primera mitad del siglo III y comienzos del V d.C. (Tortorella 1981: 218-219; Serrano 2005: 266-267).

Dentro del repertorio de cerámica común de cocina se identificaron también fragmentos del tipo Vegas 1, que hace referencia a una tipología de ollas de cuerpo globular y borde vuelto hacia afuera que encierra una diversidad formal variopinta (Luezas 2002: 61), razón por la que creemos que carece de utilidad práctica a la hora de definir formalmente a los ejemplares estudiados. El ejemplar dibujado de la Venta El Parrao (Fig. 2.11) se corresponde con una olla de cuerpo globular con borde engrosado, romo y levemente exvasado al exterior. Este tipo concreto de ollas tiene una amplia cronología dentro del periodo romano (García Vargas – Conlin – Maestre 2013: 284-285). Por otra parte, se documentó una pieza que fue interpretada como un cuenco de borde horizontal del tipo Vegas 4 (Fig. 2.12). No obstante, el ejemplar dibujado presenta paredes gruesas y un diámetro superior a 27 cm. Por esta razón nos inclinamos a pensar que se trata, más bien, de un barreño o lebrillo de borde horizontal saliente o del tipo Vegas 12A (cf. Luezas 2002: 90-91). Su datación vuelve a ser amplia, al fecharse entre los periodos republicano y tardorromano (García Vargas – Conlin – Maestre 2013: 272-274). Estos barreños o lebrillos eran multifuncionales, ya que podían emplearse tanto en labores de cocina como de servicio u otros usos domésticos o productivos.

En cuanto a la cerámica común de mesa, los arqueólogos que prospectaron el sitio no ofrecen dibujos de las piezas identificadas, por lo que no hemos podido efectuar una revisión crítica de las tipologías

⁴ Al tratarse de un trabajo antiguo, resulta difícil o imposible discriminar las producciones realmente africanas de sus imitaciones en suelo hispano únicamente a partir de los dibujos de las piezas, de ahí que abramos esta doble casuística. Valga esta anotación para posteriores advertencias sobre la posibilidad de imitaciones.

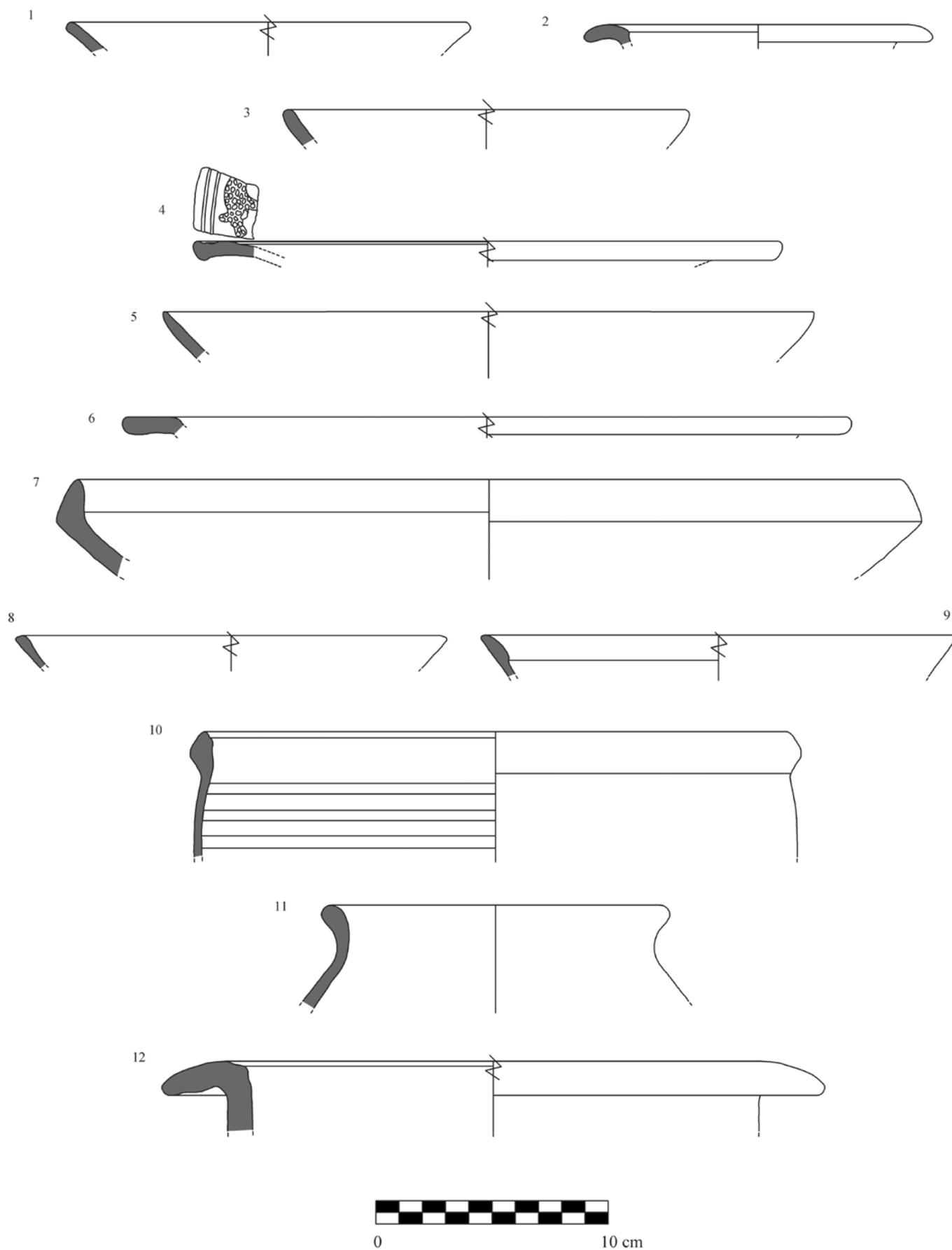


FIG. 2 Dibujos de materiales cerámicos localizados en la prospección arqueológica del yacimiento de la Venta El Parrao. Elaboración propia. Ejemplares n.ºs 1-6 y 8-12 a partir de Buero – Florido (1999: 223); ejemplar n.º 7 a partir de Buero – Florido – Domingues (1991: 119).

asignadas. De un lado distinguen platos-tapaderas de borde ahumado de los tipos Vegas 16 y Hayes 196 (Buero – Florido 1998: 17; 1999: 63). De ser esto cierto, tendríamos un repertorio de platos-tapadera que emulan las formas africanas Ostia I, 261; Ostia I, 262; Ostia I, 264 y Ostia II, 302 (cf. Vegas 1973: 50; Tortorella 1981: 212-214; Bonifay 2004: 225-227). Sabemos que tales imitaciones se fabricaron en la provincia romana de la *Baetica* sobre todo entre los siglos II y III d.C. (García Vargas – Conlin – Maestre 2013: 279), aunque tampoco puede descartarse cierta perduración en la Antigüedad Tardía, especialmente entre los siglos IV y comienzos del V d.C. De otra parte, los prospectores identificaron un fragmento de jarra del tipo Vegas 38 (Buero – Florido 1998: 17; 1999: 63), tratándose de una tipología que, nuevamente, enmarca cierta diversidad formal, sobre todo en lo referente al borde y al cuello, pero que en términos generales se fecha entre los siglos II/I a.C. y I d.C. (Vegas 1973: 92-94).

Al igual que sucede con la cerámica común de mesa, los prospectores tampoco dibujan ejemplares de cerámica de transporte y/o almacenamiento, aunque constatan la evidencia de un *dolium* y de ánforas romanas (Buero – Florido 1998: 17; 1999: 63). Los *dolia* suelen tener una datación amplia dentro de la época romana, fechándose entre el periodo republicano y el tardoantiguo (Beltrán 1990: 260-261). Los recipientes anfóricos, en cambio, suelen tener una cronología más acotada. Y aunque en los trabajos de prospección no se distinguieron tipos concretos, sospechamos que al menos algunos de ellos podrían tratarse de ánforas Beltrán II B, var. B, a tenor de los ejemplares hallados en 1965 en la anexa Necrópolis del Rosalejo (Pérez-Aguilar – Guillén-Rodríguez 2020: 653-655).

Entre el elenco de materiales localizados en superficie, los prospectores llamaron la atención sobre otros elementos que resultan también de interés para la caracterización funcional de este asentamiento rural romano. Localizaron un molino de mano, la *meta* y el *catillus* de un molino de sangre y piezas de hierro además de industria lítica tallada (Buero – Florido 1998: 17; 1999: 63). A estos artefactos debemos sumar evidencias materiales que permitieron distinguir a los arqueólogos una fase de ocupación del sitio en época andalusí, aunque sin dar mayores detalles (cf. Buero – Florido – Domingues 1991: 119). Precisamente esta parquedad de datos sobre los artefactos medievales

nos hace dudar sobre si realmente testimonian una fase de ocupación efectiva para este periodo o si más bien se trata de material fuera de sitio u *off-site*.

2.2. La Necrópolis del Rosalejo

Como arriba decíamos, en el año 1965 se descubrió de forma fortuita parte de una necrópolis altoimperial romana que debió estar funcionalmente asociada al asentamiento rural de la Venta El Parrao. Por entonces, un grupo de aficionados desenterró algunas tumbas y rescató una serie de piezas. Algunas están hoy por hoy en paradero desconocido, otras fueron publicadas por estos aficionados en algunas obras escritas por ellos, mientras que algunos de estos bienes fueron entregados a la autoridad municipal y actualmente se encuentran custodiados en el Museo de Alcalá de Guadaíra, donde hemos podido estudiarlos (cf. Pérez-Aguilar – Guillén-Rodríguez 2020).

Este espacio funerario se sitúa en las inmediaciones del cercano Arroyo del Rosalejo o de La Salud, justo al NO-O del yacimiento de la Venta El Parrao (Fig. 1). Hay constancia de que en la necrópolis coexistieron los ritos de cremación, con un mínimo de 5-10 tumbas bajo tégulas, y de inhumación, con al menos 1 enterramiento seguro en ánfora, posiblemente infantil según los paralelos existentes en el registro funerario (cf. Pereira – Albuquerque 2018: 89-118). Uno de los aficionados que actuaron en la necrópolis llamó la atención sobre un depósito de varias ánforas vacías, especulando sobre una posible reserva de contenidos funerarios que nunca llegaron a utilizarse (Romero Muñoz 1975: 96). Si bien esta posibilidad nos parece factible, tampoco podemos descartar otros usos, ya que las ánforas en contextos funerarios también podían emplearse como materiales constructivos en tumbas de adultos, como soportes de memoriales, como materiales constructivos en otras estructuras de la necrópolis, como ofrendas votivas, como testigos funerarios e incluso para construir canales de libación (Pérez-Aguilar – Guillén-Rodríguez 2020: 664-665).

Este mismo aficionado publicó la fotografía de una de tales ánforas (cf. Romero Muñoz 1975: 94), a la que podemos sumar los tres ejemplares que hemos estudiado en el Museo de Alcalá de Guadaíra (Fig. 3). Todas ellas pertenecen a la variante B del tipo Beltrán IIB (=Augst 26, Augst 28, Ostia 58, Peacock & Williams 19), fechada entre finales del siglo I e inicios



FIG. 3 Ánforas del tipo Beltrán IIB, var. B procedentes de la Venta El Parrao. Ejemplares depositados en el Museo de Alcalá de Guadaíra (Sevilla) con los N.º de Registro 149, 150 y 151. Fotografía: LGPA y SOA.

del III d.C., y fueron elaboradas con pastas propias de la Bahía de Cádiz. La función primaria de estos contenedores fue la de transportar y comercializar salsas de pescado desde la costa hacia el interior del valle del Guadalquivir, aunque excepcionalmente podían también ser contenedores vinarios, como se ha documentado para ciertos ejemplares de la campiña jerezana (Pérez-Aguilar – Guillén-Rodríguez 2020: 653-655). Posiblemente los habitantes del asentamiento rural de la Venta El Parrao demandaron inicialmente estas ánforas gaditanas para consumir el producto que transportaban, adquiriéndolas tal vez en algún núcleo urbano próximo como por ejemplo el de Gandul, donde la investigación reciente viene situando la ciudad de *Irippa* (Pascual 2003). Consumido el producto, los envases debieron reservarse para un segundo uso dentro de la Necrópolis del Rosalejo, como arriba decíamos. Aunque otra posibilidad es que tales ánforas se adquiriesen ya vacías, habiéndose consumido su contenido salsario (o vinario) en el entorno urbano donde fueron compradas.

Según la noticia de ABC (1965), en una de las tumbas de cremación se encontraron restos de un cráneo, de un hueso largo y otros tantos huesos pequeños, así

como una moneda de bronce y un par de platos fabricados con barro rojo (*terra sigillata* altoimperial?). Quizás esta tumba fuese la misma que los aficionados excavaron en presencia de F. Collantes de Terán, la cual contenía una moneda del emperador Claudio, posiblemente identificada por dicho profesor (cf. Romero Muñoz 1975: 95-96; García Rivero 2006: 409).

En la misma nota de prensa se alude a otros artefactos encontrados en la necrópolis, como un recipiente de vidrio semejante a un florero (posiblemente un ungüentario) y a dos monedas más de bronce de Claudio, no sabemos si halladas junto a un par de ánforas o en el interior. V. Romero Muñoz (1975: 94) publicó también otra fotografía con otros hallazgos procedentes de este espacio funerario, y gracias a la cual hemos podido clasificar tales artefactos (Pérez-Aguilar – Guillén-Rodríguez 2020: 662-663): un cuenco de *terra sigillata* hispánica de la forma 27, datado entre el tercer cuarto del siglo I y mediados del II d.C. (Fernández – Roca 2008: 312); un ungüentario de vidrio del tipo Isings 28B, con una cronología que oscila entre finales del siglo I y los siglos III/IV d.C. (Salinas 2003: 54-57); una lucerna de volutas altoimperial; una olla; un brazalete o pulsera de bronce; y una pieza metálica de



FIG. 4 Materiales cerámicos procedentes del yacimiento de la Venta El Parrao. Ejemplares depositados en el Museo de Alcalá de Guadaíra (Sevilla) con los N.º de Registro 148, 142, 145, 144, 143, 146-1 y 146-2. Fotografía: LGPA y SOA.

función no identificada (¿pulsera o colgante?). A todo este repertorio se suman los ajuares que uno de estos aficionados cuantificó en una libreta que fue consultada por M. S. Buero y C. Florido: “Los ajuares, hoy en parte desaparecidos y otros depositados en el Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, consisten en lucernas de disco, espejos, ungüentarios, cerámicas de cocina, *terra sigillata* hispánica, monedas sin precisar, fibulas, pendientes de oro, un carnero tallado, etc. Todo ello nos indica que nos encontramos ante una típica necrópolis imperial romana. Muchas de las tumbas

serían de mujeres, como indican los espejos, pendientes y ungüentarios” (Buero – Florido 1999: 63-64).

Uno de nosotros (LGPA) también ha podido estudiar el conjunto de estos objetos que se encuentran en el Museo de Alcalá de Guadaíra (cf. Pérez-Aguilar – Guillén-Rodríguez 2020: 663). Las piezas habían sido previamente inventariadas por otro colega (Domínguez 2009), si bien varias de ellas estaban insuficientemente o mal clasificadas. Así, se han podido distinguir: una taza de cerámica de paredes finas del tipo Mayet XXXII (Fig. 4.1), fechada en el siglo I d.C. (Mayet 1975:

64); un cuenco de la forma 27 y un plato de la forma 15/17 de *terra sigillata* hispánica⁵ (Fig. 4.2-3), fechándose ambos ejemplares entre el tercer cuarto del siglo I y mediados del II d.C. (Fernández – Roca 2008: 312); una lucerna de disco altoimperial (Fig. 4.4); una lucerna de canal del tipo Dressel 5A (=Loesch. IX) con motivo decorativo de un gallo en el *discus* (Fig. 4.5), datada en la segunda mitad del siglo I d.C. (Celis 2005: 444); así como un par de platos o cuencos de cerámica común romana (Fig. 4.6).

3. NUEVOS DATOS ARQUEOLÓGICOS SOBRE EL YACIMIENTO DE LA VENTA EL PARRAO

Hemos podido estudiar una serie de materiales arqueológicos de época romana procedentes del yacimiento de la Venta El Parrao. Este conjunto de artefactos fue recogido por un particular en un olivar al norte del Cortijo de Marchamorón y al suroeste de la carretera A-360. Tales referencias coinciden con la ubicación del mencionado yacimiento arqueológico.

Para el estudio de tales materiales hemos distinguido varios grupos sobre la base de la naturaleza funcional de los mismos: materiales constructivos, cerámica fina de mesa, cerámica común de mesa, cerámica de cocina, ánforas, cerámica de almacenamiento y otros materiales.

3.1. Materiales constructivos

Entre los materiales recogidos destaca el ejemplar completo de un ladrillo romano rectangular con un módulo de 18 × 27 × 7 cm (Fig. 5.1). Tiene algunas trazas adheridas de mortero de arena y cal. También se han documentado 5 *laterculi*, probablemente empleados en la construcción de pavimentos (Roldán 2008: 762). Dos de ellos con unas dimensiones de 6 × 10 × 2,5 cm (Fig. 5.2), mientras que los tres restantes son algo menores, de 8 × 3 × 2,25 cm (Fig. 5.3). Estos ejemplares

también presentan leves adherencias de mortero de arena y cal. Asimismo, hemos identificado lo que parece ser un par de pestañas de téglulas romanas (Fig. 5.4-5) que formarían parte de la techumbre de la edificación rural, sin descartarse tampoco que pertenecieran a la cubierta de alguna tumba (Adam 2002: 230-231; Roldán 2008: 750-752), algo que vemos menos probable por localizarse la necrópolis del asentamiento en un sector del yacimiento algo distante (Fig. 1).

Se ha hallado también en el yacimiento una serie de cuartos de columnas. Las características métricas de éstos nos han permitido distinguir tres grupos independientemente de la éntasis de las columnas. Dos de los ejemplares (Fig. 6.1) tienen un largo –equivalente al radio de la columna– de 17 cm y una altura de 5 cm. Esto permitiría generar diámetros de 34 cm en bruto, al que habría que sumarle el grosor de la capa de estuco con el que se enfoscarían las columnas para generar apariencia mármorea. El segundo grupo de cuartos de columnas queda representado por un único ejemplar (Fig. 6.2) de 5,5 cm de altura y 19 cm de largo (radio), medida que permite lograr diámetros de 38 cm en bruto, dimensión a la que hay



FIG. 5 Materiales constructivos procedentes del yacimiento arqueológico de la Venta El Parrao. Fotografía: LGPA y SOA.

⁵ Pese al deterioro de su barniz, la copa de la forma 27 estudiada está elaborada en *terra sigillata* hispánica. En cambio, tanto el tratamiento externo como la imposibilidad de analizar la pasta del plato de la forma 15/17 genera ciertas dudas, ya que podría tratarse de una imitación local de *sigillata* altoimperial, tradicionalmente denominada cerámica tipo Peñaflo. Si bien no hemos encontrado paralelos exactos para esta forma en los estudios más recientes sobre tales imitaciones del SW peninsular (cf. Bustamante – López 2014; Vázquez – García Vargas 2014), no descartamos tal posibilidad.

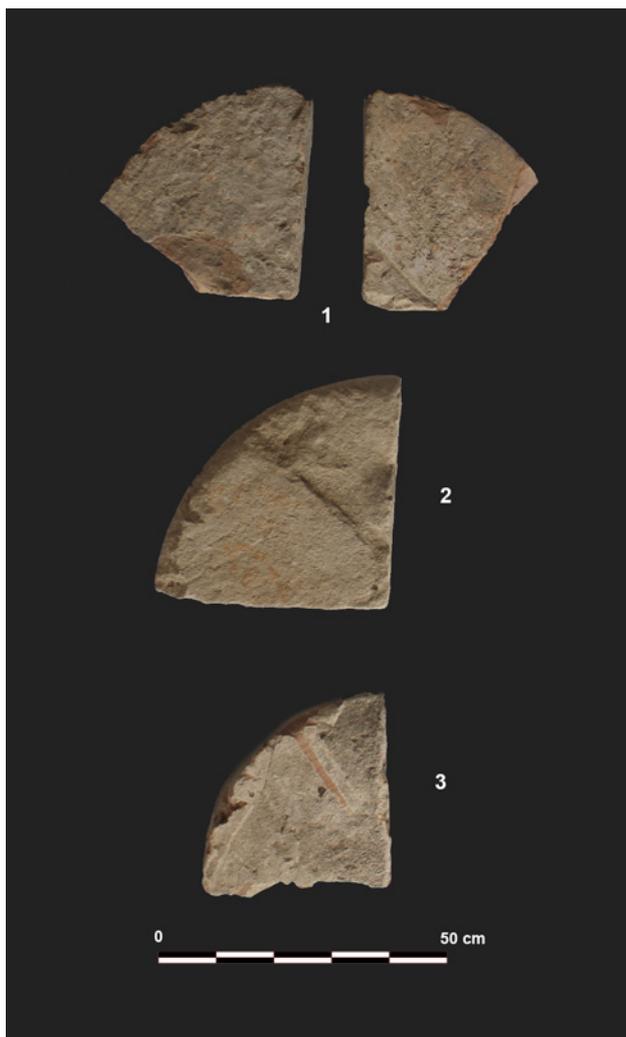


FIG. 6 Cuartos de columnas procedentes del yacimiento arqueológico de la Venta El Parrao. Fotografía: LGPA y SOA.



FIG. 7 Posible ladrillo paretal, fallo de cocción de material latericio y probable alisador o moleta procedentes del yacimiento de la Venta El Parrao. Fotografía: LGPA y SOA.

que sumar nuevamente el grosor de la capa de estuco. Finalmente disponemos de un ejemplar (Fig. 6.3) con una altura de 5,5 cm y un largo (radio) de 18 cm, lo que permitiría generar diámetros de 36 cm en bruto.

De otro lado llama la atención un fragmento de material latericio que por su tratamiento exterior estriado recuerda a los ladrillos *parietales* o de revestimiento de paredes (Brodrribb 1987: 58-60). El fragmento tiene unas dimensiones máximas conservadas de 11 × 12 cm. Su escaso grosor, de 2 cm, podría confundirlo con una tégula decorada con estrías (Fig. 7.1); sin embargo, los ejemplares conocidos en Gran Bretaña de ladrillos *parietales* tienen también entre 1,2 y 2 cm de grueso (Brodrribb 1987: 58). Eran ladrillos empleados para el revestimiento interior de las edificaciones. El dibujo superficial de estrías tiene la finalidad de favorecer la adherencia del estuco con el que se enfoscaban las paredes, y sobre el cual luego se pintaban motivos decorativos en distintos colores (Brodrribb 1987: 58-59). De hecho, el ejemplar de la Venta El Parrao conserva en la parte central del fragmento restos de la capa de estuco (Fig. 7.1). No obstante, las dimensiones reducidas de la pieza y el hecho de que tan sólo se tenga constancia de un solo individuo para el sitio, aconsejan guardar cierta cautela en cuanto a su interpretación funcional.

Por su relevancia en cuanto a la información que aporta para la interpretación del yacimiento, debemos destacar el hallazgo de un fallo de cocción. El estado fragmentario del mismo nos hace dudar entre su correspondencia con un ladrillo o más bien con un *laterculus* (Fig. 7.2). Independientemente de ello, su localización apuntaría a la probable existencia de un alfar en el asentamiento en el que, como mínimo, se produjeron materiales constructivos de carácter latericio. Sin embargo, tampoco puede descartarse que este ejemplar, pese a estar sobrepasado de cocción, se comercializase y fuese usado a modo de aparejo en el asentamiento rural.

3.2. Cerámica fina de mesa

Entre el repertorio de cerámica fina de mesa se tiene constancia de un único ejemplar de *terra sigillata* gálica. Se trata de un galbo de difícil adscripción tipológica, aunque pensamos que podría tratarse de una copa del tipo Drag. 27, al corresponderse, quizás, con la unión de los dos cuartos de círculo que caracterizan

la pared o perfil de este tipo de vasos (Fig. 8.1). De ser así, se fecharía entre principios del siglo I y las primeras décadas del II d.C. (Passelac – Vernhet 1993: 573; Polak 2000: 118-121). De otro lado, se ha podido identificar el borde de un plato o escudilla de ARS-D del tipo Hayes 67A (Fig. 8.2), datado en la segunda mitad del siglo IV d.C. (Bonifay 2004: 171-173).

Debe llamarse igualmente la atención sobre el borde de un plato, algo pasado de cocción y que a nivel externo presenta marcas de fuego (Fig. 8.3), que imita al tipo Hayes 59 de ARS-D. Los originales africanos de esta forma presentan una cronología genérica que se mueve entre las décadas iniciales del siglo IV y las primeras décadas del V d.C. (Hayes 1972: 96-100; Carandini – Tortorella 1981b: 82-83).

3.3. Cerámica común de mesa

Un importante número de fragmentos estudiados queda conformado por ejemplares de cerámica común de mesa, por lo general con una cronología bastante amplia dentro del periodo romano: 7 platos-tapadera, 2 fuentes y 7 jarras.

Entre los ejemplares de platos-tapadera se distinguen 6 grupos formales: un ejemplar de pared oblicua y con borde recto de labio romo (Fig. 8.4); dos ejemplares de borde ligeramente engrosado y labio romo (Fig. 8.5-6); un ejemplar con borde ligeramente exvasado al interior y de labio romo (Fig. 8.7); un ejemplar de borde ligeramente engrosado y exvasado al interior con labio romo (Fig. 8.8); un ejemplar con el borde escalonado (Fig. 8.9); y un ejemplar de borde de sección cuadrangular, semejante al tipo I-A9 de I. Vaz Pinto (2003: 177-178) (Fig. 8.10).

También se ha distinguido una fuente con borde engrosado y ligeramente exvasado al exterior (Fig. 9.1) y otra fuente con una leve carena en el tramo superior de la pared, con borde cuadrangular exvasado al interior, labio con suave bisel y asas de cinta horizontales (Fig. 9.2). Concretamente esta clase de fuentes suele fecharse entre principios del siglo I y finales del III d.C. (García Vargas – Conlin – Maestre 2013: 269-270). Un paralelo muy semejante a la fuente de la Venta El Parrao, y geográficamente próximo, lo localizamos en el entorno malagueño, en el alfar del Faro de Torrox (Serrano 2000: 71, Fig. 4).

Los contenedores de líquidos para la mesa presentan también cierta diversidad formal, si bien la

cronología de éstos es igualmente extensa dentro del periodo romano, aunque en el entorno del Bajo Guadalquivir comienzan a ser frecuentes sobre todo a partir del cambio de era (García Fernández – García Vargas 2010: 127-129; García Vargas – Conlin – Maestre 2013: 281). La mencionada diversidad morfológica se percibe especialmente en los cuatro tipos de bordes de jarras documentados (Fig. 9.3-7) y no tanto en los dos fragmentos de bases planas estudiados (Fig. 9.8-9). Dos de las jarras tienen el borde ligeramente exvasado al exterior, con un labio de sección triangular que genera una moldura rectangular en la vista exterior del recipiente (Fig. 9.3-4). Otro fragmento de jarra tiene una pared recta, con un borde engrosado hacia el exterior de sección triangular (Fig. 9.5). También hay un ejemplar de jarrita de borde romo levemente exvasado al exterior, conservando un asa que se une al recipiente por debajo del labio y que tiene una sección subrectangular con moldura o acanaladura central (Fig. 9.6). Finalmente, contamos con un tipo de jarra de borde romo y ligeramente engrosado (Fig. 9.7).

3.4. Cerámica de cocina

Entre la cerámica de cocina hemos podido distinguir un grupo de siete fragmentos de imitaciones locales de cerámica africana de cocina, algo harto frecuente en el entorno del Bajo Guadalquivir (cf. Romero Moragas 1987: 863-872; García Vargas – Conlin – Maestre 2013). Dos de ellos se corresponden con bordes de cazuelas del tipo Hayes 23B (Fig. 10.1-2), las cuales se fechan entre el siglo II y principios del siglo V d.C. (cf. Hayes 1972: 45-48; Tortorella 1981: 217; Bonifay 2004: 211; Serrano 2005: 263-264). Se ha documentado el borde de una cazuela del tipo Hayes 181A/B (Fig. 10.3), con una datación que se mueve entre el siglo II y la primera mitad del IV d.C. (Bonifay 2004: 211-214). Hay también dos bordes de platos/tapaderas del tipo Ostia I, 261 (Fig. 10.4-5), con una cronología que oscila entre mediados del siglo II y principios del V d.C. (Tortorella 1981: 212; Luezas 2002: 189-190). Los dos últimos ejemplares se corresponden con bordes de cazuelas del tipo Ostia III, 267 (=Hayes 197), los cuales presentan ciertas diferencias formales. El primero de ellos (Fig. 10.6) se trata de la forma clásica de este tipo, fechada entre finales del siglo II y el III d.C.; mientras que el segundo (Fig. 10.7) se corresponde con una variante tardía datada entre finales del IV y la primera mitad del V d.C. (Bonifay 2004: 224-225).

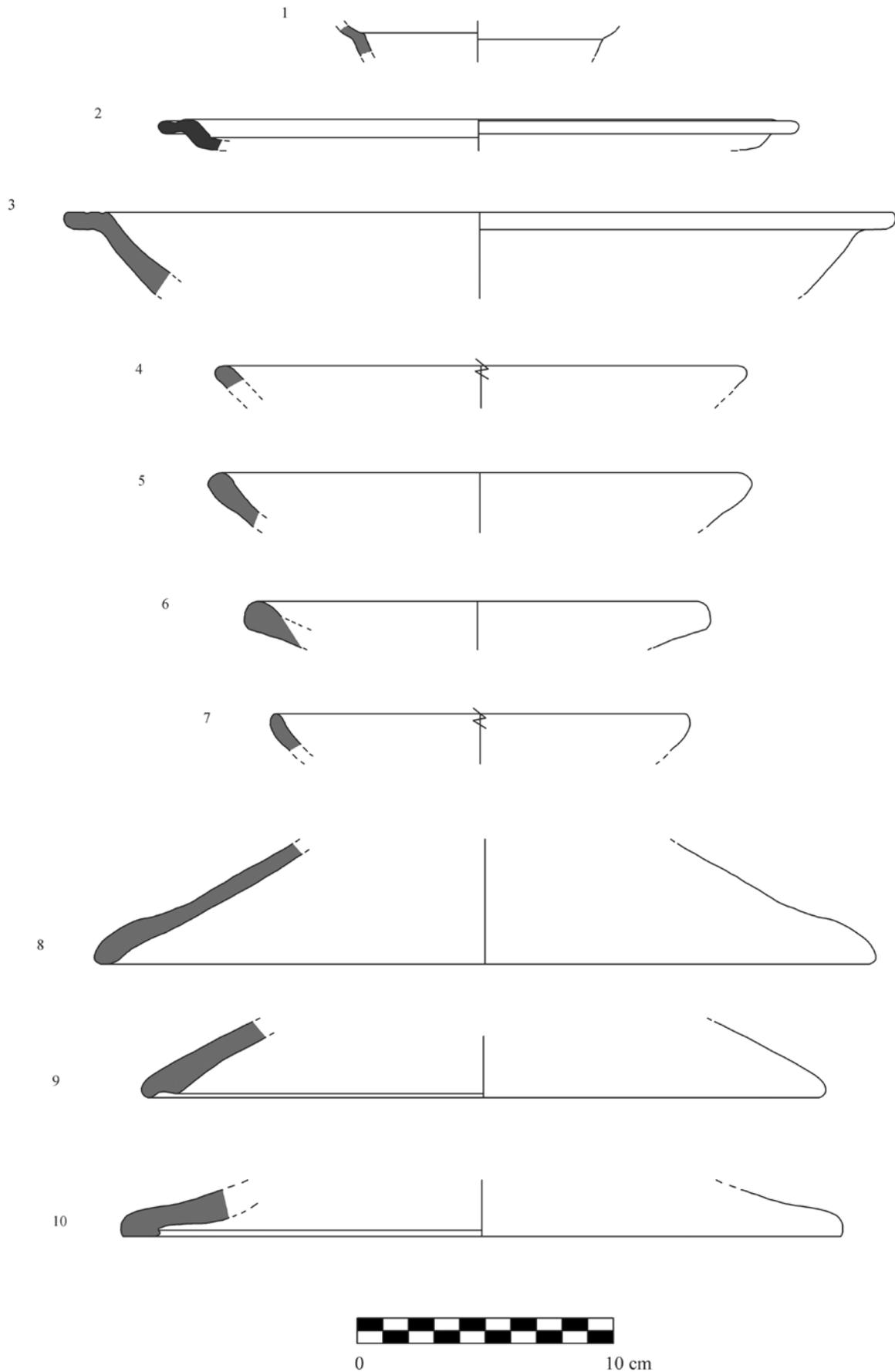


FIG. 8 Vajilla fina de mesa y cerámica común de mesa romana del yacimiento de la Venta El Parrao. Dibujos: LGPA y SOA.

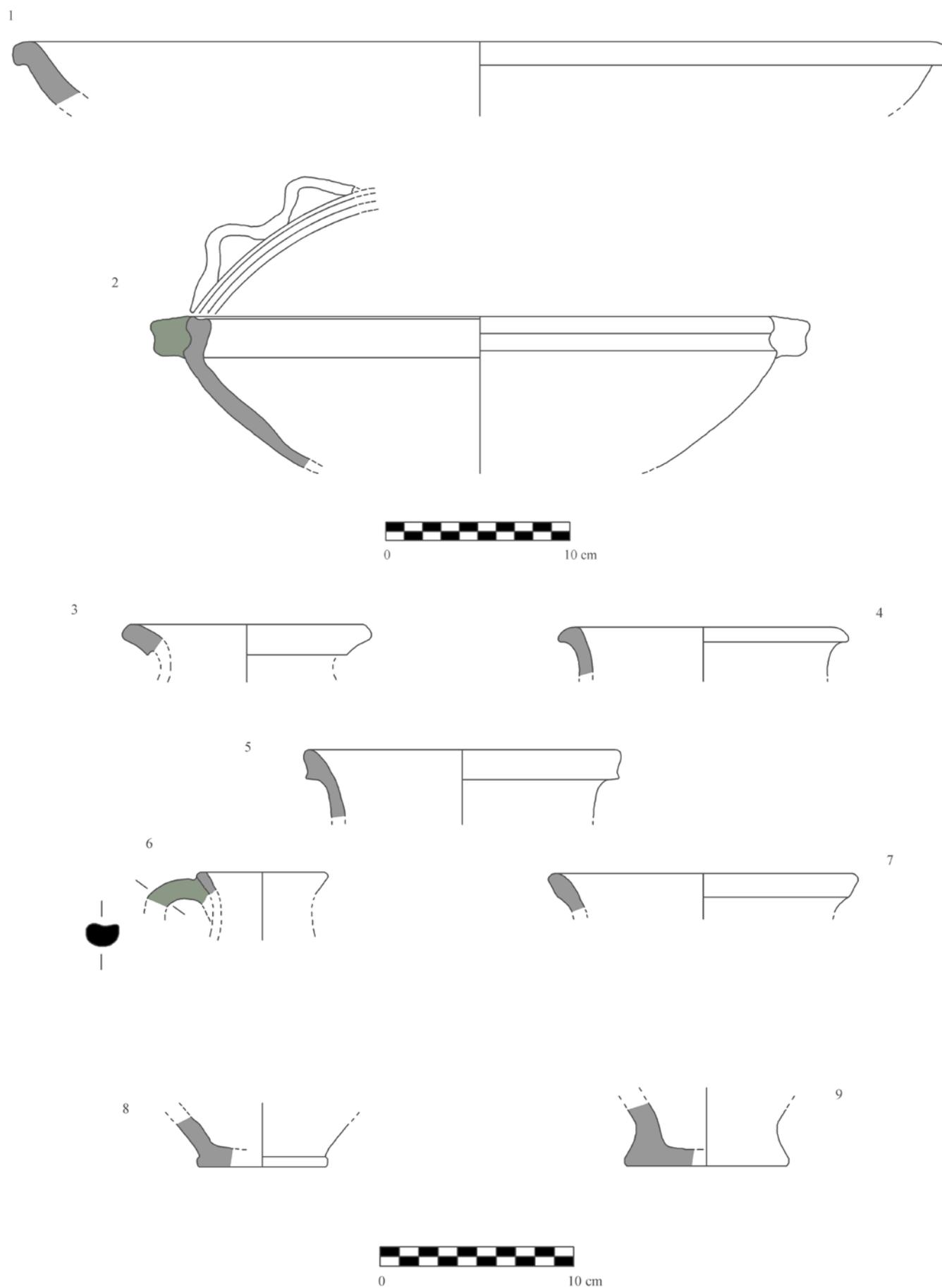


FIG. 9 Cerámica común de mesa romana del yacimiento de la Venta El Parrao. Dibujos: LGPA y SOA.

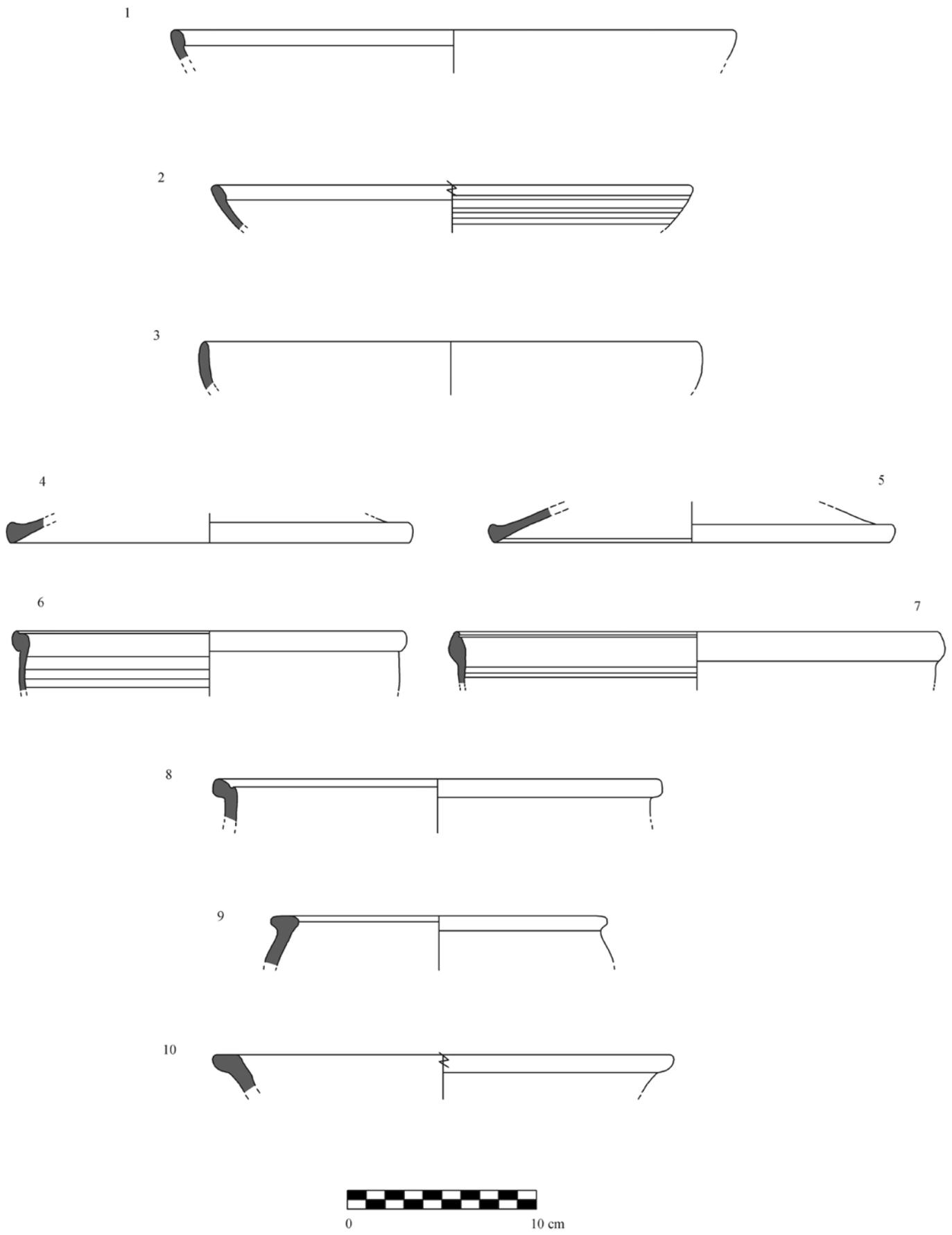


FIG. 10 Cerámica de cocina del yacimiento de la Venta El Parrao. Dibujos: LGPA y SOA.

Encontramos también otro grupo de ejemplares de cerámica común romana de cocina. Se compone de un par de fragmentos de ollas, de una cazuela o tapadera de cocina y de tres lebrillos.

Una de las ollas (Fig. 10.8) es de borde moldurado (cf. García Vargas – Conlin – Maestre 2013: 285, Fig. 30.1). Su forma nos recuerda a ciertas variantes de las producciones regionales del valle medio del Ebro del tipo Aguarod 3, datadas en época altoimperial romana (cf. Luezas 2002: 57, Fig. 5), si bien este ejemplar bético presenta una pasta depurada y reductora de color rojizo, teniendo la pieza un engobe de color beige a modo de tratamiento externo e interno. Una datación más acotada a partir del estudio de otros contextos del Bajo Guadalquivir arroja una cronología que se mueve entre mediados del siglo II y las primeras décadas del III d.C. (García Vargas – Conlin – Maestre 2013: 289). En cambio, la otra olla tiene un borde engrosado y vuelto hacia dentro (Fig. 10.9) que permite clasificarla dentro del tipo Vegas 3, el cual presenta una amplia cronología dentro del periodo romano (Vegas 1973: 17-19). Sus rasgos formales son semejantes a ciertos ejemplares documentados en La Rioja (Luezas 2002: 50, Figs. 10.9 y 10.10).

El borde de la cazuela presenta un color grisáceo. La pieza tiene un pequeño labio aplanado y exvasado al exterior que permitiría asegurar el encaje de la tapadera sobre su recipiente parejo (Fig. 10.10), aunque también este ejemplar pudo emplearse a modo de tapadera de cocina, ya que no evidenciamos marcas de fuego. Este tipo de piezas de cerámica común de cocina suelen tener también una amplia cronología dentro del periodo romano.

Por su parte, los lebrillos o barreños se definen como recipientes multifuncionales, pudiendo ser usados en ambientes de cocina para preparar alimentos, pero también en otras labores domésticas (p.ej. la limpieza, el teñido de prendas, etc.) e incluso productivas o artesanales (Luezas 2002: 90). Dos de los ejemplares estudiados (Fig. 11.1-2) presentan borde horizontal saliente, forma documentada frecuentemente en diferentes contextos del SO de la península ibérica entre el cambio de era y el periodo tardorromano (García Vargas – Conlin – Maestre 2013: 272-274). También contamos con un lebrillo o barreño con el borde exvasado al exterior y labio de sección triangular (Fig. 11.3) que nos recuerda en parte a uno de los ejemplares del Cortijo

del Río de Marchena (Sevilla), salvo por el hecho de que el lebrillo de este otro sitio es de pequeño formato y tiene un labio de sección redondeada (García Vargas – Conlin – Maestre 2013: 271, Fig. 11.2).

3.5. Ánforas

Encontramos tres tipos diferentes de material anfórico en el yacimiento de la Venta El Parrao que incrementan la diversidad conocida en el sitio para este tipo de contenedores hasta el momento. De un lado tenemos dos pivotes y un asa de ánforas del tipo Haltern 70 (Fig. 11.4-6), fechadas entre la segunda mitad del siglo I a.C. y finales del I d.C. (García Vargas 2000: 67 y 88; Carreras – Berni, 2016). Estos ejemplares debieron fabricarse en alguno de los alfares del valle del Guadalquivir, al haber sido elaborados con pastas propias de esta zona (Carreras – Berni, 2016). Tenemos también la base de un ánfora del tipo Gauloise 4 (Fig. 11.7). Se sabe que estas ánforas galas se imitaron en talleres gaditanos como el de Puente Melchor en Puerto Real (Bernal 2016). No obstante, la pasta con la que se hizo el ejemplar de la Venta El Parrao parece ser propia del sur de Francia. Se fecha entre mediados del siglo I y el III d.C. (Sciallano – Sibella 1991: 46; Laubenheimer 2014). También se ha estudiado el fragmento de un borde de ánfora del tipo Keay XVI que se fecha entre la segunda mitad del siglo II y mediados del V d.C. (Fig. 11.8). Este tipo anfórico se produjo en alfares lusitanos (Almeida – Raposo 2016) y de la costa bética (García Vargas – Lavado 1995: 218-219; Sáez – Sáez 2004: 93-98; García Vargas – Bernal 2008: 668 y 670; Bernal – García Vargas – Gener 2014: 33). La pasta del ejemplar de la Venta El Parrao es del entorno de la Bahía de Algeciras, teniendo una matriz arenosa con inclusiones de cuarzo y de mica dorada. De este entorno productivo se conoce su fabricación, por ejemplo, en el alfar tardoantiguo de Ringo Rango, en el municipio gaditano de Los Barrios (Lagóstena – Bernal 2004: 51-52; García Vargas – Bernal 2008: 670). A este grupo de cinco ejemplares debemos sumar un par de asas de ánforas romanas que no hemos podido definir tipológicamente (Fig. 11.9-10).

3.6. Cerámica de almacenamiento

Junto al anterior conjunto de ánforas encontramos un repertorio de cerámica de almacenamiento caracterizado por haber sido elaborado con arcillas

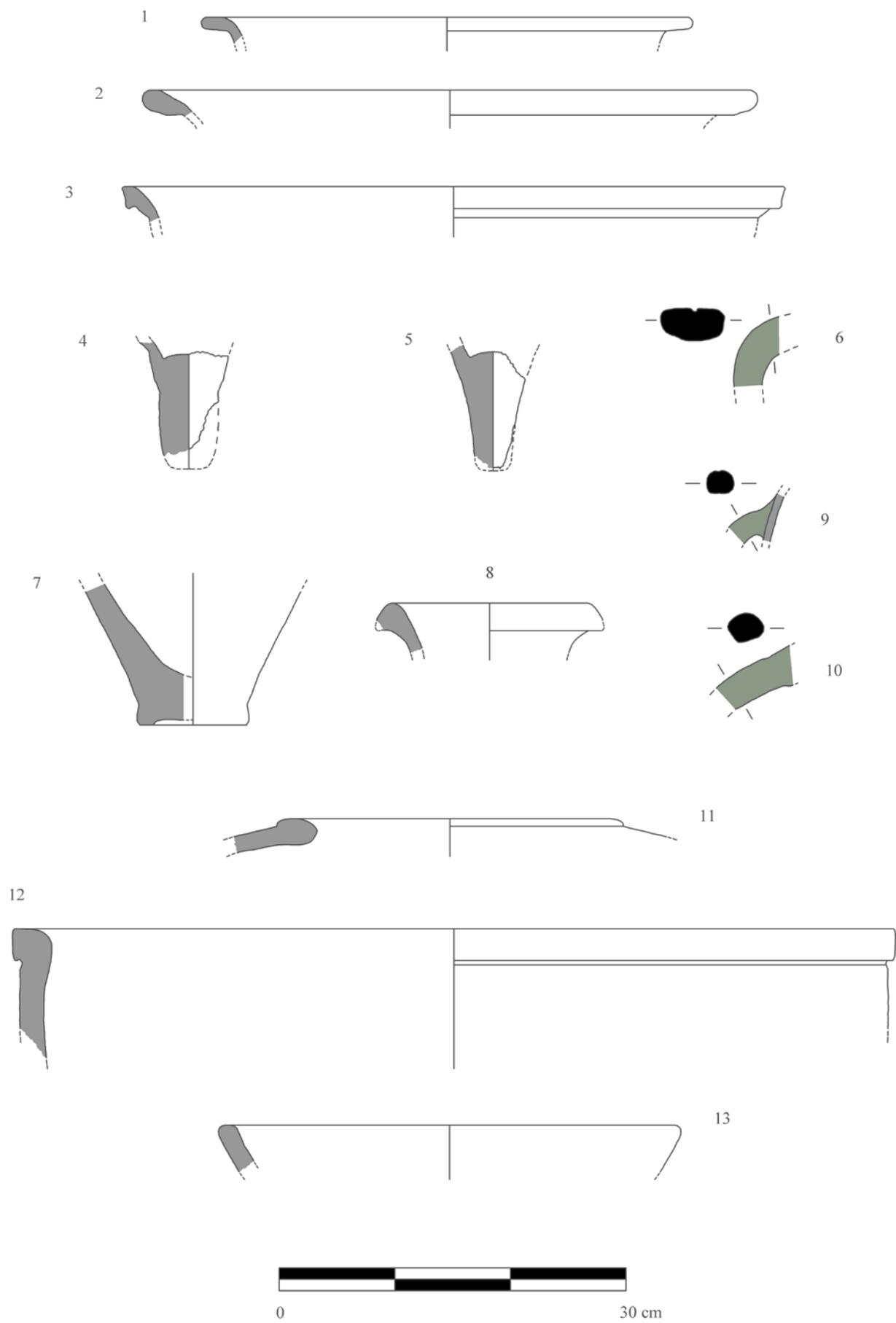


FIG. 11 Cerámica multifuncional, ánforas y cerámica de almacenamiento del yacimiento de la Venta El Parrao. Dibujos: LGPA y SOA.

locales propias del Bajo Guadalquivir⁶ y por tratarse de artefactos cerámicos más imprecisos en términos cronológicos dentro del periodo romano, ya que suelen ser frecuentes en buena parte del mismo. Entre este material destaca sin duda un fragmento del galbo de un contenedor cerámico, probablemente un *dolium*, si bien la poca curvatura del ejemplar tampoco permite descartar que se trate de material latericio. Lo que singulariza a esta pieza es que sobre su superficie se ha grabado un grafito *post cocturam* de letras capitales librarías con el siguiente texto⁷ (Fig. 12):

+ABINN+

que transcribimos como: C(---) Abinn+.

En nuestra reconstrucción, se trataría de un *nomen* abreviado seguido por un *cognomen*. Entre las varias posibilidades de desarrollo de éste último, consideramos la más factible la de *Abinnaeus* - Αβινναεος, un nombre propio de raigambre semítica, y en última instancia aramea, que tenemos atestiguado en numerosos lugares del imperio, especialmente en la *Vrbs* y en el entorno sirio, egipcio y en el Éufrates medio, tanto en esta forma como en otras variantes producto de las lógicas adaptaciones y ajustes en las transcripciones (Solin 1983: 601; Jongeling 1994: 3; Solin 1996: 601; 2002: 172-173; Boffo 2003: 533-534; 2007: 359 n.º 1; Grassi 2010: 3-4 y 24; 2012: 343-344). En la península ibérica es, sin embargo, desconocido en la antroponimia de época romana en general y en la de tradición semítica en particular. El ambiente social al que se asocia este *cognomen*, como se desprende de la información de la capital imperial es, como era de esperar, el del mundo servil y de la dependencia, con un uso mayoritario entre libertos e *incerti*. Por el tipo de letra empleado el grafito podría datarse a fines del siglo II e inicios del III, sin que quepa



FIG. 12 Galbo cerámico de posible *dolium* con inscripción incisa procedente del yacimiento arqueológico de la Venta El Parrao. Fotografía: LGPA y SOA.

mayor precisión. En fin, esta pieza añade un ejemplar más al exiguo número de antropónimos sobre *dolia* atestiguados en el sur hispano.

Junto a la pieza reseñada, tenemos el fragmento de la boca de un *dolium* (Fig. 11.11), gran contenedor de cuerpo globular y borde engrosado e inclinado hacia el interior que pudo emplearse para almacenar vino o aceite (Beltrán 1990: 261). Asimismo, los *dolia* también se usaban para acopiar otros productos como cereales, harina, agua, frutas, carne salada, etc. (Vegas 1973: 117; Luezas 2002: 136-137). Otro fragmento se corresponde con el borde de un gran barreño de gruesas paredes y borde horizontal saliente (Fig. 11.12). Este tipo de contenedores comienzan a ser frecuentes en el entorno del Bajo Guadalquivir entre el periodo tardorrepublicano y los primeros decenios del altoimperial, perdurando su uso hasta mediados del siglo V d.C. (García Vargas – Conlin – Maestre 2013: 273-274). Tradicionalmente se les ha asignado la función de cubos para lavar (Vegas 1973: 41; Beltrán 1990: 202) e incluso la de macetas de plantas ornamentales (Chic 1984: 278-280), algo que no descartamos para aquellos ejemplares de dimensiones más reducidas; sin embargo, los barreños más grandes, como el de la Venta El Parrao, quizás se emplearon en labores productivas. De hecho, en algunos asentamientos rurales romanos este tipo de contenedor forma parte de contextos relacionados con la misma producción alfarera, pero también con la textil, la oleícola y la vitícola (cf. Chic 1984: 278; Bernal – García Vargas – Gener 2014: 27; Bernal *et al.* 2014: 27; Pérez Díaz *et al.* 2017, 312; Pérez-Aguilar 2018: 764-768). Estos contenedores de gran formato pudieron igualmente emplearse a modo de

⁶ Para una descripción genérica de este tipo de pastas cerámicas pueden consultarse las caracterizaciones macro y microscópicas realizadas por Mateo (2014: 1044-1064 y 1196-1199) a los grupos UA 9 y 41 de su tesis. En general, disponen de un fino engobe aguado de color marrón claro u ocre en la superficie, teniendo una textura compacta y áspera. La matriz arcillosa tiene un color que suele oscilar entre el marrón claro y el anaranjado, presentando frecuentes vacuolas o fisuras de pequeño/mediano tamaño. El desgrasante suele componerse sobre todo de inclusiones de pequeño/mediano tamaño de cuarzo anguloso, micaesquistos, cuarzoesquistos, óxido de hierro y de microfósiles entre otros, pudiendo estar presente partículas minoritarias de hematitas, moscovita, biotita, chamota, etc.

⁷ La edición completa de este texto se ha publicado en Ordóñez Agulla – Pérez-Aguilar (2021).

baños para el lavado de personas o cosas (Chic 1984: 277). Finalmente hemos podido estudiar el borde de un gran recipiente o vasija de morfología poco frecuente en la zona del Bajo Guadalquivir (Fig. 11.13) y al que hemos encontrado paralelos en el entorno de Málaga (Serrano 2000: 70 y 80, Figs. 54-57). De ser esta correspondencia cierta, pudo tener una cronología altoimperial romana, siendo empleado para fines productivos o industriales (cf. Serrano 2000: 61-62) o más bien para almacenamiento, aunque tampoco descartamos que se trate realmente de la tapadera de un contenedor cerámico.

3.7. Otros materiales

Entre el nuevo elenco de artefactos que damos a conocer de la Venta El Parrao debemos mencionar un pequeño canto rodado de escasas dimensiones (aprox. 7,5 × 5 cm) cuyo extremo distal presenta huellas de uso, a modo de banda o cara pulimentada (Fig. 7.3). Se nos ocurre que esta pieza bien pudo emplearse como alisador o bruñidor en el alfar del asentamiento. Pero también pudo utilizarse como una rudimentaria mano de mortero en labores que implicasen el triturado o machacado de alimentos, minerales o hierbas para preparar ungüentos o medicinas (cf. Navas *et al.* 2017: 114 y 117-118).

4. CONCLUSIONES

La revisión crítica tanto de los datos conocidos del yacimiento arqueológico como de los materiales inéditos que presentamos del sitio nos llevan a concretar aún más su cronología. Trabajos anteriores lo habían fechado entre el cambio de era y el siglo VI d.C. (Buero – Florido 1999: 63). La revisión cronotipológica nos lleva a confirmar que el origen de este asentamiento rural se remonta muy probablemente al cambio de era, pero que permaneció ocupado sin solución de continuidad hasta finales del siglo IV o inicios del V d.C., no encontrando fundamento en los datos conocidos su prolongación más allá de comienzos de la quinta centuria.

E. García Vargas ha relacionado la emergencia de una red embrionaria de asentamientos rurales, tipo *villae*, en los Alcores, en las vegas del Guadaíra y del Corbones y en la campiña oriental de este, con el reparto

de lotes de tierra en época cesaro-augustea, proceso que se intensificaría durante todo el siglo I d.C., especialmente a partir de la municipalización flavia (García Vargas 2016: 65-67). Este pudo ser el caso del enclave aquí analizado, muy posiblemente dependiente de la ciudad romana que ocupa el solar de la Mesa de Gandul (*¿Irippa?*), en el término de Alcalá de Guadaíra (cf. Ponsich 1974: 268-271; Amores 1982: 125-127; Buero – Florido 1998: 27; 1999: 114-115; Pascual 2003; Garrido 2007; Vals 2010; Domínguez 2013-2014: 68-70).

Como decíamos *supra*, M. S. Buero y C. Florido interpretaron el sitio de la Venta El Parrao como una gran y lujosa villa romana de comienzos del Imperio con perduración en época tardorromana, convirtiéndose en un *vicus* a partir del siglo IV d.C. (Buero – Florido 1998: 18; 1999: 63-64). Aunque no dudamos de su gran tamaño en términos cualitativos –y siempre desde los parámetros subjetivos de estas autoras–, ciertamente este nos resulta desconocido cuantitativamente, por lo que la variable extensión impide de momento discutir si nos encontramos ante una gran villa desde sus orígenes, ante un pequeño asentamiento agropecuario que en la Antigüedad Tardía incrementó notablemente su tamaño, e incluso si nos encontramos ante un pequeño poblado rural (*vicus*), ya sea en su fase altoimperial y/o tardoantigua. La inexactitud, pero sobre todo la imprecisión de los datos en cuanto a la superficie del yacimiento, impiden de momento afinar más en la interpretación tipológica del sitio (cf. Tobalina-Pulido – González-Pérez 2020). Tendrán que ser futuros trabajos de campo arqueológico los que arrojen luz en este u otro sentido, siendo además la variable tamaño, junto a otras, clave para poder discernir interpretativamente entre las distintas tipologías de asentamientos al uso para el entorno del Bajo Guadalquivir y de otras zonas del SO hispano (cf. García Vargas – Oria – Camacho 2002: 314-315; Vargas – Romo 2002: 165-166; Oria – García Vargas 2007: 154-157; Garrido 2011: 292-213; Pérez-Aguilar 2018: 388-406).

Dejando a un lado dicha problemática, sí podemos decir que este asentamiento rural debió estar volcado a la explotación agropecuaria del entorno inmediato, ya que en él se tiene constancia de molinos de mano y de sangre, posiblemente destinados al procesado del cereal o del aceite (cf. Morales 2008: 131-147), pero también restos de mortero hidráulico que pueden asociarse a piletas empleadas en labores industriales,

así como de grandes contenedores cerámicos utilizados normalmente en el almacenamiento de estos y otros productos. Tal vez con tales actividades podríamos relacionar el antropónimo de raigambre semita *Abinnaeus*, quizás perteneciente a un liberto que operaba en el lugar. Asimismo, el asentamiento debió disponer de una zona residencial embellecida con placas de mármol y pavimentos musivarios. El peso demográfico del asentamiento debió ser suficiente como para generar un área funeraria anexa –la Necrópolis del Rosalejo–, cementerio en el que coexistieron tanto ritos de cremación como de inhumación, y que podemos fechar como mínimo entre mediados del siglo I y la segunda mitad del II d.C. (Pérez-Aguilar – Guillén-Rodríguez 2020: 665).

A este enclave rural llegó una serie de productos cerámicos que nos permite hacer distintas inferencias sobre aspectos económicos, especialmente de índole comercial y sobre las dinámicas de abastecimiento de diversos productos por parte de los asentamientos rurales, muy probablemente a través de ciudades de primer orden como *Hispalis* y de otras de menor rango como Mesa de Gandul. Además de esto, el sitio de la Venta El Parrao dispuso de un alfar que con certeza estuvo volcado a la producción de materiales constructivos de naturaleza latericia, sin poder descartarse la posibilidad de que en él se fabricasen otras producciones

de cerámica común, de almacenamiento e iluminación para el autoabastecimiento, o bien destinadas a un comercio más local. En la cuantificación que hemos podido hacer sobre un total de 71 fragmentos cerámicos publicados e inéditos del yacimiento (tabla 1), los contenedores destinados al almacenamiento representan el 4%, la cerámica común de mesa el 24%, la común de cocina el 7%, los recipientes multifuncionales el 9% y la cerámica de iluminación el 4% (Fig. 13). De todos ellos hemos podido examinar directamente 28 ejemplares, estando el 93% de estos elaborados con arcillas propias del entorno del Bajo Guadalquivir y sólo el 7% con arcillas de la Bahía de Cádiz.

TABLA 1 NÚMERO DE FRAGMENTOS DE MATERIALES CERÁMICOS PROCEDENTES DEL YACIMIENTO DE LA VENTA EL PARRAO. ELABORACIÓN PROPIA.

| MATERIAL CERÁMICO | N.º DE FRAGMENTOS |
|--------------------------|-------------------|
| Paredes finas | 1 |
| TS Gálica | 1 |
| TS Hispánica o imit. | 4 |
| ARS-A o imit. | 2 |
| ARS-C o imit. | 2 |
| ARS-D o imit. | 4 |
| Africana de cocina | 2 |
| Imit. africana de cocina | 10 |
| Almacenamiento | 3 |
| Ánforas | 11 |
| Común de mesa | 17 |
| Común de cocina | 5 |
| Multifuncional | 6 |
| Lucernas | 3 |
| TOTAL | 71 |

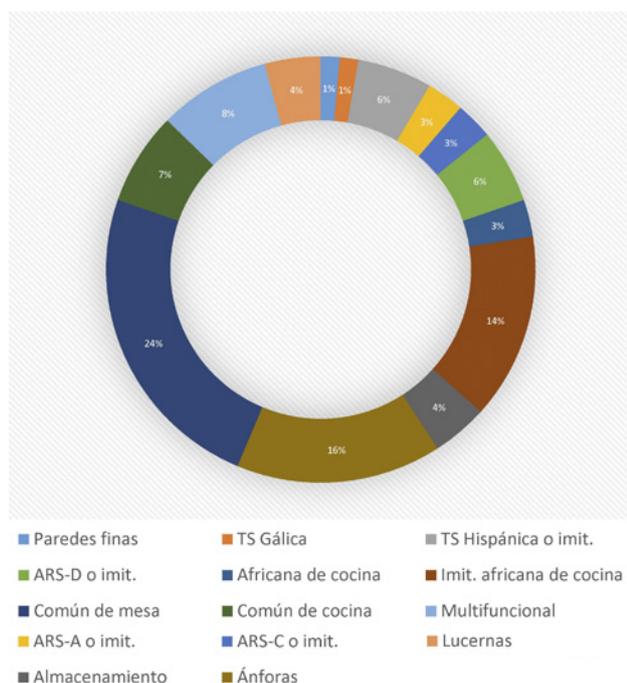


FIG. 13 Representatividad del material cerámico cuantificado en el yacimiento de la Venta El Parrao. Elaboración propia.

En el ámbito de la vajilla fina de mesa altoimperial, la presencia de cerámica de paredes finas de talleres béticos es prácticamente residual (1%), sucediendo

exactamente lo mismo con la *terra sigillata* gálica (1%), yendo este último dato en contra de la dinámica general detectada en el Bajo Guadalquivir, región que durante los siglos I y II d.C. estuvo abierta de forma masiva a la llegada de este tipo de menaje de servicio galo (cf. Vázquez 2004: 215-242; Vázquez – Pérez-Aguilar 2018: 323-338). En cambio, la *terra sigillata* hispánica en el repertorio estudiado representa el 6%, siendo un tipo de vajilla que en otras partes del Bajo Guadalquivir suele ser residual (cf. Gómez *et al.* 2014; Ruiz *et al.* 2014). Cifra más coherente, en relación a las dinámicas comerciales conocidas, resulta la de la vajilla ARS-A (3%), procedente de *Africa Proconsularis*, que junto a la cerámica africana de cocina inundó los mercados de la *Baetica* occidental (Reynolds 2007: 19-20), desplazando a las producciones galas desde finales del siglo I o comienzos del II d.C., repertorio africano que además fue profusamente imitado tanto en los talleres locales del Bajo Guadalquivir como en los de otras zonas hispanas (Romero Moragas 1987: 863-872; Luezas 2002: 200-202; Vázquez 2014; Vázquez – García Vargas 2014: 313-316). Las imitaciones de ARS-A y de cerámica africana de cocina suponen más del 14% del repertorio cerámico en el yacimiento estudiado.

Por su parte, los contenedores anfóricos altoimperiales nos permiten apuntar tanto hacia un comercio más regional como hacia otro interprovincial. El primero quedaría representado de un lado por ánforas del tipo Haltern 70, que fueron fabricadas en talleres del entorno del Bajo Guadalquivir entre finales del siglo I a.C. y finales del I d.C., empleándose para transportar diversos productos tales como vino, salsas de pescado e incluso aceitunas (Carreras – Berni 2016); de otra parte contamos con ánforas del tipo Beltrán IIB tardías, recipientes que fueron hechos en *figlinae* de la Bahía de Cádiz para comerciar sobre todo salsas de pescado, y en menor medida vinos (García Vargas – Bernal – Díaz 2016; Pérez-Aguilar – Guillén-Rodríguez 2020: 653-654). En el marco de este comercio desde la costa gaditana hacia el interior del valle del Guadalquivir (García Vargas – Camacho 2005: 115-121) puede explicarse también la existencia de algunos ejemplares de cerámica común romana que fueron elaborados con pastas propias de la Bahía de Cádiz, como antes indicábamos. El reflejo del comercio interprovincial queda atestiguado mediante la documentación de un ánfora vinaria del tipo Gauloise 4 y de pasta sudgálica,

datada entre mediados del siglo I y el III d.C. (Sciallano – Sibella 1991: 46; Laubenheimer 2014).

Como señalábamos, el desconocimiento que tenemos sobre la extensión de este yacimiento y sobre la distribución de los materiales en superficie impide valorar con rigor si en época tardorromana el asentamiento se transformó en una gran *villa* o en un poblado rural. Aún así, tal hecho no sería de extrañar a tenor de lo conocido en otras zonas del occidente tardoantiguo (Quirós 2007: 78; López 2009: 54-55). Para el entorno más próximo a la Venta El Parrao, E. García Vargas ha podido inferir que entre los siglos III y IV d.C. muchos asentamientos agropecuarios fueron abandonados, concentrándose probablemente la población de estos en otros núcleos estratégicos de las terrazas y del alcor, o en zonas de la vega próximas a vías de comunicación –como el cordel del Gallego– o a cursos de agua –como el arroyo Guadairilla– (García Vargas 2016: 68-69). De verificarse algún día el crecimiento en extensión de la Venta El Parrao en época tardorromana, tal vez pueda ponerse en conexión con esta dinámica de abandono y trasvase poblacional apuntada por el autor.

La vajilla fina de mesa producida en ARS-C queda representada por un 3% del repertorio, siendo esta fabricada en los talleres de *Africa Bizacena* en la transición del periodo altoimperial al tardorromano (siglo III-inicios del IV d.C.). La recepción de productos africanos para el servicio de mesa vuelve a incrementarse a partir del siglo IV d.C. con las producciones en ARS-D (6%), vajilla que también pudo transportarse acompañada de cerámica africana de cocina desde los talleres del entorno de Cartago y de otras zonas del actual Túnez central y septentrional, como es frecuente en otras partes del Bajo Guadalquivir (cf. García Vargas – Vázquez 2006: 68-73; Campos – Teruel – Gómez 2014; Vázquez 2017; Vázquez – Pérez-Aguilar 2018). Este panorama de comercio interprovincial tardorromano se completa con el hallazgo de un ejemplar de ánfora del tipo Key XVI fabricada en algún taller de la Bahía de Algeciras, y que nos estaría poniendo sobre la pista del mercado regional de salsas de pescado y de otros productos piscícolas desde las factorías del Estrecho de Gibraltar (cf. Jiménez 2018: 253-255) hacia el interior del valle del Guadalquivir y sus campiñas en la Tardoantigüedad.

El asentamiento rural de la Venta El Parrao parece desocuparse entre finales del siglo IV e inicios del V d.C. De corroborarse algún día que este yacimiento no fue

un poblado, sino una gran *villa* en época tardorromana, muy posiblemente su abandono deba ponerse en conexión con la crisis de la villa romana clásica que en estos momentos parece experimentar buena parte del occidente del Imperio (Chavarría 2007: 32-33). De ser un enclave aldeano, tampoco debió verse este exento de los problemas agropecuarios que parecen haber afectado a un gran número de sitios volcados a la explotación del campo en la segunda mitad del siglo IV y la primera mitad del V d.C. (Pérez-Aguilar 2018: 1275-1280).

Agradecimientos

Queremos dar las gracias al profesor Enrique García Vargas por sus orientaciones en cuanto a la identificación de distintas pastas cerámicas, a Luis Miguel Carranza Peco por su ayuda con el aparato gráfico, así como a las editoras y a los revisores anónimos de este trabajo por sus comentarios constructivos.

Bibliografía

- ABC (1965) – Los hallazgos arqueológicos de Alcalá de Guadaíra datan, posiblemente, del siglo I de nuestra Era. Fueron extraídas ánforas y otras manufacturas de barro, y restos humanos. *ABC*, 19200 (miércoles 17 de marzo, ed. de Andalucía): 5 y 61.
- ADAM, J.-P. (2002) – *La construcción romana. Materiales y técnicas*. León.
- ALMEIDA, R. R. – RAPOSO, J. M. C. (2016) – Keay 16 (Lusitania Occidental). In *Amphorae Ex Hispania. Paisajes de producción y consumo*. Institut Català d'Arqueologia Clàssica. <http://amphorae.icac.cat/amphora/keay-16-western-lusitania> (Consultado: 27/08/2021).
- AMORES, F. (1982) – *Carta arqueológica de Los Alcores (Sevilla)*. Sevilla.
- BELTRÁN, M. (1990) – *Guía de la cerámica romana*. Zaragoza.
- BERNAL, D. (2016) – Gauloise 4 (Costa Bética). In *Amphorae Ex Hispania. Paisajes de producción y consumo*. Institut Català d'Arqueologia Clàssica. <http://amphorae.icac.cat/amphora/gauloise-4-baetica-coast> (Consultado: 27/08/2021).
- BERNAL, D. – GARCÍA VARGAS, E. – GENER, J. M. (2014) – Un nuevo sello sobre ánfora salazonera (Keay XVI) en la Gades severiana. *Boletín Ex Officina Hispana*, 5: 31-34.
- BERNAL, D. – GARCÍA VARGAS, E. – LAVADO, M. L. – DÍAZ, J. J. – LUACES, M. – PÉREZ-AGUILAR, L. G. (2014) – M. Petrucidius y los hornos romanos y canteras de extracción de arcilla de La Vereda (Burguillos, Sevilla). *Boletín Ex Officina Hispana*, 5: 26-31.
- BOFFO, L. (2003) – Orientali in Aquileia. *Antichità Altoadriatiche*, 54: 529-558.
- BOFFO, L. (2007) – Dal Vicino-Oriente all'Italia Settentrionale: persone e mestieri. In GATIER, P.-L. – YON, J.-B. (eds.) – *Mélanges en l'honneur de Jean-Paul Rey-Coquais*. Beyrouth: 355-380.
- BONIFAY, M. (2004) – *Etudes sur la céramique romaine tardive d'Afrique*. Oxford.
- BRODRIBB, G. (1987) – *Roman brick and tile*. Gloucester.
- BUERO, M. S. – FLORIDO, C. (1998) – Aspectos de la romanización en Alcalá de Guadaíra. In *Actas de las V Jornadas de Historia de Alcalá de Guadaíra (23-25, noviembre de 1994)*. Alcalá de Guadaíra: 13-48.
- BUERO, M. S. – FLORIDO, C. (1999) – *Arqueología de Alcalá de Guadaíra (Sevilla). Prospección arqueológica superficial del término municipal*. Alcalá de Guadaíra.
- BUERO, M. S. – FLORIDO, C. – DOMINGUES, F. M. (1991) – Prospección arqueológica superficial del término municipal de Alcalá de Guadaíra, Sevilla. Campaña de 1987. In *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1989*, vol. 2. Sevilla: 116-123.
- BUSTAMANTE, M. – LÓPEZ, E. (2014) – Las imitaciones locales de *Terra Sigillata* en la Bahía de Cádiz. In GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J. – GARCÍA VARGAS, E. (eds.) – *Comer a la moda. Imitaciones de vajilla de mesa en Turdetania y la Bética occidental durante la Antigüedad (s. VI a.C. – VI d.C.)*. Barcelona: 271-299.
- CAMPOS, J. M. – TERUEL, N. O. – GÓMEZ, A. (2014) – *La ceteria de "El Cerro del Trigo" (Doñana, Almonte, Huelva) en el contexto de la producción romana de salazones del sur peninsular*. Huelva.
- CARANDINI, A. – SAGUI, L. (1981) – Ceramica africana. Terra sigillata. Vasi non decorati o decorati a stampo. Produzione C. In CARANDINI, A. (coord.) – *Atlante delle forme ceramiche I. Ceramica fine romana nel bacino Mediterraneo (Medio e Tardo Imperio)*. Roma: 58-78.
- CARANDINI, A. – TORTORELLA, S. (1981a) – Ceramica africana. Terra sigillata. Vasi non decorati o decorati a stampo. Produzione A. In CARANDINI, A. (coord.) – *Atlante delle forme ceramiche I. Ceramica fine romana nel bacino Mediterraneo (Medio e Tardo Imperio)*. Roma: 19-52.
- CARANDINI, A. – TORTORELLA, S. (1981b) – Ceramica africana. Terra sigillata. Vasi non decorati o decorati a stampo. Produzione D. In CARANDINI, A. (coord.) – *Atlante delle forme ceramiche I. Ceramica fine romana nel bacino Mediterraneo (Medio e Tardo Imperio)*. Roma: 78-117.
- CARANDINI, A. – TORTORICI, E. (1981) – Ceramica africana. Terra sigillata. Vasi decorati a matrice e a rilievo applicato. Produzione C³ e C⁴ decorata a rilievo applicato a matrice. In CARANDINI, A. (coord.) – *Atlante delle forme ceramiche I. Ceramica fine romana nel bacino Mediterraneo (Medio e Tardo Imperio)*. Roma: 156-163.
- CARRERAS, C. – BERNI, P. (2016) – Haltern 70 (Valle del Guadalquivir). In *Amphorae Ex Hispania. Paisajes de producción y consumo*. <http://amphorae.icac.cat/amphora/haltern-70-guadalquivir-valley> (Consultado: 27/08/2021).
- CELIS, R. (2005) – Las lucernas. In ROCA, M. – FERNÁNDEZ, M. I. (coords.) – *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*. Málaga: 405-465.
- CHAVARRÍA, A. (2007) – *El final de las villae en Hispania (siglos IV-VIII)*. Turnhout.
- CHIC, G. (1984) – Lebrillos y macetas en los antiguos alfares romanos del Guadalquivir y del Genil. *Habis*, 15: 275-282.
- DOMÍNGUEZ, E. L. (2009) – *Inventario de la Colección Arqueológica Municipal de Alcalá de Guadaíra*. Documento inédito depositado en el Museo de Alcalá de Guadaíra (Sevilla).
- DOMÍNGUEZ, E. L. (2013-2014) – El poblamiento rural en Los Alcores durante la Antigüedad Tardía (ss. III/VII?): Santa Lucía y Las Majadillas (Alcalá de Guadaíra, Sevilla). *Romula*, 12-13: 65-94.
- FERNÁNDEZ, M. I. – ROCA, M. (2008) – Producciones de *Terra Sigillata* Hispánica. In BERNAL, D. – RIBERA, A. (eds.) – *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Cádiz: 307-332.

- GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J. – GARCÍA VARGAS, E. (2010) – Entre gaditanización y romanización: repertorios cerámicos, alimentación e integración cultural en Turdetania (siglos III-I a.C.). *Saguntum Extra*, 9: 115-134.
- GARCÍA RIVERO, F. (2006) – *Crónicas y Memorias de Alcalá de Guadaíra*. Alcalá de Guadaíra.
- GARCÍA VARGAS, E. (2000) – La producción de ánforas «romanas» en el sur de *Hispania*. República y Alto Imperio. In *Actas del Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano*. Vol. 1. Écija: 51-174.
- GARCÍA VARGAS, E. (2016): Alcalá de Guadaíra antes del Castillo (II): la ocupación en épocas romana y post-romana. In DOMÍNGUEZ, E. L. – CERVERA, L. (coords.) – *Castillo de Alcalá de Guadaíra. Arqueología e historia*. Alcalá de Guadaíra: 51-72.
- GARCÍA VARGAS, E. – BERNAL, D. (2008) – Ánforas de la Bética. In BERNAL, D. – RIBERA, A. (eds.) – *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Cádiz: 661-687.
- GARCÍA VARGAS, E. – BERNAL, D. – DÍAZ, J. J. (2016) – Beltrán IIB (Costa Bética). In *Amphorae Ex Hispania. Paisajes de producción y consumo*. <http://amphorae.icac.cat/amphora/beltran-iib-baetica-coast> (Consultado: 27/08/2021).
- GARCÍA VARGAS, E. – CAMACHO, M. (2005) – El comercio del *garum* hacia el interior del valle del Guadalquivir. El papel de *Hispalis* y *Astigi*. In *Actas del VII Congreso de Historia de Écija: Écija, economía y sociedad*. Vol. 1. Écija: 111-121.
- GARCÍA VARGAS, E. – CONLIN, E. – MAESTRE, C. (2013) – El horno altoimperial del Cortijo del Río (Marchena, Sevilla). Tipología y producciones cerámicas. In BERNAL, D. – JUAN, L. C. – BUSTAMANTE, M. – DÍAZ, J. J. – SÁEZ, A. M. (eds.) – *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania*. Vol. 1. Cádiz: 257-294.
- GARCÍA VARGAS, E. – LAVADO, M. L. (1995) – Ánforas alto, medio y bajoimperiales producidas en el alfar de Puente Melchor (Villanueva, paso a nivel: Puerto Real, Cádiz). *SPAL*, 4: 215-228.
- GARCÍA VARGAS, E. – ORIA, M. – CAMACHO, M. (2002) – El poblamiento romano en la campiña sevillana: el término municipal de Marchena. *SPAL*, 11: 311-340.
- GARCÍA VARGAS, E. – VÁZQUEZ, J. (2006) – Sevilla y el comercio transmarino en el Bajo Imperio y en la Antigüedad Tardía: el testimonio de la Arqueología. In JIMÉNEZ, A. (ed.) – *La catedral en la ciudad (II). De Isidoro a Abd Ar Rahman*. Sevilla: 44-99.
- GARRIDO, P. (2007) – *Análisis de redes urbanas en época romana. Los casos de Sيارum y la Mesa del Gandul*. Tesis de obtención del DEA presentada a la Universidad de Sevilla. Inédita.
- GARRIDO, P. (2011) – *La ocupación romana del valle del Guadiamar y la conexión minera*. Tesis doctoral presentada a la Universidad de Sevilla. Accesible en: <http://hdl.handle.net/11441/15988> (Consultada: 27/08/2021).
- GÓMEZ, A. – PÉREZ-AGUILAR, L. G. – RUIZ, E. – GUILLÉN, L. (2014) – *Memoria final de la actividad "Prospección arqueológica superficial del término municipal de Trebujena (Cádiz)"*. Memoria depositada en la Delegación en Cádiz de la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía.
- GRASSI, G. F. (2010) – Semitic onomastics in Roman Aquileia. In FALES, F. M. – GRASSI, G. F. (eds.) – *Proceedings of the 13th italian meeting of afro-asiatic linguistics*. Padova: 1-31.
- GRASSI, G. F. (2012) – L'onomastica degli immigrati siriani ad Aquileia e le caratteristiche dell'antroponimia del Vicino Oriente di età romana. In LANFRANCHI, G. B. – MORANDI BONACOSSO, D. – PAPPI, C. – PONCHIA, S. (eds.) – *Leggo! Studies Presented to Frederick Mario Fales on the Occasion of His 65th Birthday*. Wiesbaden: 333-348.
- HAYES, J. W. (1972) – *Late Roman Pottery*. London.
- JIMÉNEZ, H. (2018) – Los paisajes que encontró Tariq. La Bahía de Algeciras entre los siglos III y VIII. *Lucentum*, 37: 251-269.
- JONGELING, K. (1994) – *North-African names from Latin sources*. Leiden.
- LAGÓSTENA, L. – BERNAL, D. (2004) – Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Cádiz. Balance y perspectivas. In BERNAL, D. – LAGÓSTENA, L. (eds.) – *Figlinae Baeticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C. – VII d.C.)*. Vol. 1. Oxford: 39-124.
- LAUBENHEIMER, F. (2014) – Gauloise 4. In *Roman Amphorae: a digital resource [data-set]*. University of Southampton. Accesible en: <https://doi.org/10.5284/1028192> (Consultado a 06/08/2021).
- LÓPEZ, J. (2009) – *Arqueología del hábitat rural en la Península Ibérica (siglos V al X)*. Madrid.
- LUEZAS, R. A. (2002) – *Cerámica común romana en La Rioja*. Logroño.
- MATEO, D. (2014) – *El comercio en Hispania Ulterior durante los siglos II a.C. y II d.C. Tráfico anfórico y relaciones mercantiles*. Tesis doctoral presentada a la Universitat d'Alacant. Inédita. Accesible en: <http://hdl.handle.net/10045/56121> (Consultada: 02/05/2022).
- MAYET, F. (1975) – *Les céramiques a parois fines dans la Péninsule Ibérique*. Paris.
- MORALES, S. M. (2008) – Molinos romanos localizados en el término municipal de Montilla (Córdoba). *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 9: 131-147.
- NAVAS, E. – ROMÁN, J. M. – GARCÍA, M. – GUTIÉRREZ, M. – MORGADO, A. (2017) – Vida cotidiana a través de la cultura material y los restos arqueofaunísticos de una villa romana de Granada. *Antiquitas*, 29: 109-124.
- ORDÓÑEZ AGULLA, S. – PÉREZ-AGUILAR, L. G. (2021) – Grafito sobre *dolium* con antropónimo de raigambre semítica en el entorno de Alcalá de Guadaíra (Sevilla). *Ficheiro Epigráfico*, 225: 3-16.
- ORIA, M. – GARCÍA VARGAS, E. (2007) – La campiña de Marchena en época romana. In FERRER, E. (coord.) – *Arqueología en Marchena. El poblamiento antiguo y medieval en el valle medio del río Corbones*. Sevilla: 143-188.
- PASCUAL, J. (2003) – La ciudad romana de la mesa de Gandul como emplazamiento de *Irippu* y en relación a *Lucurgentum* y a Alcalá de Guadaíra. In *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía. Historia Antigua*. Córdoba: 389-407.
- PASSELAC, M. – VERNHET, A. (1993) – Céramique sigillée sud-gauloise. *Lattara*, 6: 569-580.
- PEREIRA, C. – ALBUQUERQUE, P. (2018) – Inumações infantis em ânfora na Península Ibérica durante a época romana: a prática e o rito. *SPAL*, 27(1): 89-118.
- PÉREZ-AGUILAR, L. G. (2018) – *Termodinámica y poblamiento humano en el Bajo Guadalquivir durante la Antigüedad Tardía (siglos III-VI d.C.)*. Un enfoque darwiniano. Tesis doctoral presentada a la Universidad de Sevilla. Accesible en: <https://hdl.handle.net/11441/79400> (Consultada: 27/08/2021).
- PÉREZ-AGUILAR, L. G. – GUILLÉN-RODRÍGUEZ, L. (2020) – Breves apuntes sobre las (supuestas) ánforas cretenses de Alcalá de Guadaíra (Sevilla) y su contexto arqueológico. In CLARET, A. – GARCÍA, A. – DUARTE, O. M. – JIMÉNEZ, J. (coords.) – *Actas del II Congreso de Historia y Cultura de Alcalá de Guadaíra (18-21, febrero de 2020)*. Alcalá de Guadaíra: 641-669.

- PÉREZ DÍAZ, S. – BERNAL, D. – LÓPEZ, J. A. – GARCÍA VARGAS, E. – ALBA, F. – LAVADO, M. L. – SERRA, C. – DÍAZ, J. J. – NÚÑEZ, S. – PÉREZ-AGUILAR, L. G. – LUACES, M. (2017) – Estudio palinológico del yacimiento romano de La Vereda (Burguillos, Sevilla): de la reconstrucción paleoambiental a la funcionalidad de las estructuras. *SPAL*, 26: 311-318.
- POLAK, M. (2000) – *South Gaulish Terra Sigillata with potters' stamps from Vechten*. Nijmegen.
- PONSICH, M. (1974) – *Implantation rurale Antique sur le Bas-Guadalquivir*. Vol. 1. Madrid.
- QUIRÓS, J. A. (2007) – Las aldeas de los historiadores y de los arqueólogos en la Alta Edad Media del norte peninsular. *Territorio, Sociedad y Poder*, 2: 63-86.
- REYNOLDS, P. (2007) – Cerámica, comercio y el Imperio Romano (100-700 d.C.): Perspectivas desde Hispania, África y el Mediterráneo Oriental. In MALPICA, A. – CARVAJAL, J. C. (eds.) – *Estudios de cerámica tardorromana y altomedieval*. Granada: 13-82.
- ROLDÁN, L. (2008) – El material constructivo latericio en Hispania. Estado de la cuestión. In BERNAL, D. – RIBERA, A. (eds.) – *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Cádiz: 749-773.
- ROMERO MORAGAS, C. A. (1987) – Un horno de cerámica común romana en Marchena. In *Crónica del XVIII Congreso Arqueológico Nacional*. Zaragoza: 863-872.
- ROMERO MUÑOZ, V. (1975) – *Alcalá de Guadaíra*. Alcalá de Guadaíra.
- RUIZ, E. – PÉREZ-AGUILAR, L. G. – GÓMEZ, A. – GUILLÉN, L. – ROLDÁN, E. (2014) – *Memoria final de la actividad "Prospección arqueológica superficial del término municipal de El Cuervo (Sevilla)"*. Memoria depositada en la Delegación en Sevilla de la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía.
- SÁEZ, A. M. – SÁEZ, A. (2004) – Control arqueológico de urgencia realizado en el solar ubicado en C/ Albaronero, 24 (San Fernando, Cádiz). In *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2001*, vol. 3(1). Sevilla: 93-98.
- SALINAS, M. E. (2003) – *El vidrio romano de Córdoba*. Córdoba.
- SCIALLANO, M. – SIBELLA, P. (1991) – *Amphores. Comment les identifier? Aix-en-Provence*.
- SERRANO, E. (2000) – *Cerámica común romana: siglos II a.C. al VII d.C.. Materiales importados y de producción local en el territorio malacitano*. Málaga.
- SERRANO, E. (2005) – Cerámicas africanas. In ROCA, M. – FERNÁNDEZ, M. I. (coords.) – *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*. Málaga: 225-303.
- SOLIN, H. (1983) – Juden und Syrer in westlichen Teil der römischen Welt. Eine ethnisch-demographische Studie mit besonderer Berücksichtigung der sprachlichen Zustände. *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, II, 29(2): 587-789.
- SOLIN, H. (1996) – *Die Stadtrömischen Sklavennamen. Ein Namenbuch*. Stuttgart.
- SOLIN, H. (2002) – Spigolature aquileiesi. In SARTORI, A. – VALVO, A. (eds.) – *Ceti medi in Cisalpina*. Milano: 167-175.
- TOBALINA-PULIDO, L. – GONZÁLEZ-PÉREZ, C. (2020) – Valoración de la calidad de los datos arqueológicos a través de la gestión de su vaguedad. Aplicación al estudio del poblamiento tardorromano. *Complutum*, 31(2): 343-360.
- TORTORELLA, S. (1981) – Cerámica africana. Cerámica da cucina. In CARANDINI, A. (coord.) – *Atlante delle forme ceramiche I. Cerámica fine romana nel bacino Mediterraneo (Medio e Tardo Imperio)*. Roma: 208-227.
- VALS, B. (2010) – *Arqueología del área de Gandul en época romana*. Trabajo Fin de Máster en Arqueología presentado a la Universidad de Sevilla. Inédito.
- VARGAS, J. M. – ROMO, A. (2002) – El territorio de Osuna en la Antigüedad. In CHAVES, F. (ed.) – *Urso. A la búsqueda de su pasado*. Osuna: 147-186.
- VAZ PINTO, I. (2003) – *A cerâmica comum das villae romanas de São Cucufate (Beja)*. Lisboa.
- VÁZQUEZ, J. (2004) – Comercio de cerámica romana en Carmo: la terra sigillata. *SPAL*, 13: 215-242.
- VÁZQUEZ, J. (2014) – Imitaciones béticas de African Red Slip Ware: una sucinta aproximación a los contextos de *Hispalis*. In GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J. – GARCÍA VARGAS, E. (eds.) – *Comer a la moda. Imitaciones de vajilla de mesa en Turdetania y la Bética occidental durante la Antigüedad (s. VI a.C. – VI d.C.)*. Barcelona: 323-332.
- VÁZQUEZ, J. (2017) – Los materiales arqueológicos documentados. Prospección, sondeo de excavación y control de movimiento de tierras en el Parque Olivar del Zaudín de Tomares (Sevilla). In VÁZQUEZ, J. – GARRIDO, P. (eds.) – *El Tesoro del Zaudín: contextualización arqueológica del conjunto numismático tardoantiguo de Tomares (Sevilla)*. Sevilla: 279-300.
- VÁZQUEZ, J. – GARCÍA VARGAS, E. (2014) – Imitaciones béticas de sigillata: contextos del s. I a.C.-II d.C. en la Plaza de la Encarnación y el Patio de Banderas del Real Alcázar de Sevilla. In GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J. – GARCÍA VARGAS, E. (eds.) – *Comer a la moda. Imitaciones de vajilla de mesa en Turdetania y la Bética occidental durante la Antigüedad (s. VI a.C. – VI d.C.)*. Barcelona: 301-321.
- VÁZQUEZ, J. – PÉREZ-AGUILAR, L. G. (2018) – Importaciones de vajilla de mesa y cocina en Caura y su entorno inmediato entre el Alto Imperio Romano y la Antigüedad Tardía. In ESCACENA, J. L. – GÓMEZ, A. – PÉREZ-AGUILAR, L. G. (coords.) – *Caura. Arqueología en el estuario del Guadalquivir*. Sevilla: 323-338.
- VEGAS, M. (1973) – *Cerámica común romana del Mediterráneo occidental*. Barcelona.

POLÍTICA EDITORIAL

Objectivos

A Ophiussa – Revista do Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa foi iniciada sob a direcção de Victor S. Gonçalves em 1996, tendo sido editado o volume 0. A partir do volume 1 (2017), a Revista Ophiussa converte-se numa edição impressa e digital da UNIARQ – Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa (ISSN 1645-653X / E-ISSN 2184-173X).

O principal objectivo desta revista é a publicação e divulgação de trabalhos com manifesto interesse, qualidade e rigor científico sobre temas de Pré-História e Arqueologia, sobretudo do território europeu e da bacia do Mediterrâneo.

Periodicidade

A Ophiussa – Revista do Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa publicará um volume anual. O período de submissão de trabalhos decorrerá sempre no primeiro semestre e a edição ocorrerá no último trimestre de cada ano.

Secções da revista

A revista divide-se em duas secções: artigos científicos e resenhas bibliográficas. Excepcionalmente poderão ser aceites textos de carácter introdutório, no âmbito de homenagens ou divulgações específicas, que não serão submetidos à avaliação por pares. Isentas desta avaliação estão também as resenhas bibliográficas.

Os autores / editores que pretendam apresentar uma obra para resenha devem enviar dois exemplares para a direcção da Revista Ophiussa: um para o autor/autora da resenha que será convidado para o efeito e outro para a Biblioteca da Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa. Aceita-se igualmente a apresentação de propostas de resenhas espontâneas.

Aceitam-se trabalhos redigidos em português, inglês, espanhol, italiano e francês.

Processo de avaliação por pares

Os artigos submetidos são sujeitos a um processo de avaliação por parte de revisores externos (double blind peer review).

Todas as submissões (artigos e resenhas) serão avaliadas, em primeira instância, pela Coordenação Editorial, no que respeita ao seu conteúdo formal e à sua adequação face à política editorial e às normas de edição da revista. Os artigos que cumprirem estes requisitos serão posteriormente submetidos a um processo de avaliação por pares cega / double blind peer review (mínimo de dois revisores). O Conselho Científico, constituído pela direcção da UNIARQ e por investigadores externos, acompanhará o processo de edição.

Esta etapa será concretizada por investigadores externos qualificados, sendo os respectivos pareceres entregues num período não superior a três meses. Os revisores procederão à avaliação de forma objectiva, tendo em vista a qualidade do conteúdo da revista; as suas críticas, sugestões e comentários serão, na medida do possível, construtivos, respeitando as capacidades intelectuais do(s) autor(es). Após a recepção dos pareceres, o(s) autor(es) tem um prazo máximo de um mês para proceder às alterações oportunas e reenviar o trabalho.

A aceitação ou recusa de artigos terá como únicos factores de ponderação a sua originalidade e qualidade científica.

O processo de revisão é confidencial, estando assegurado o anonimato dos avaliadores e dos autores dos trabalhos, neste último caso até à data da sua publicação.

Os trabalhos só serão aceites para publicação a partir do momento em que se conclua o processo da revisão por pares. Os textos que não forem aceites serão devolvidos aos seus autores.

A lista dos avaliadores será publicada em ciclos de 3 anos, indicada no final da Revista Ophiussa (versão impressa e digital).

Ética na publicação

A Revista Ophiussa segue as orientações estabelecidas pelo Committee on Publication Ethics (COPE, Comité de Ética em Publicações): <https://publicationethics.org/>

Apenas serão publicados artigos originais. Para efeito de detecção de plágio ou duplicidade será utilizada a plataforma URKUNDU (<https://www.orkund.com/pt-br/>). Serão rejeitadas práticas como a deformação ou invenção de dados. Os autores têm a responsabilidade de garantir que os trabalhos são originais e inéditos, fruto do consenso de todos os autores e cumprem com a legalidade vigente, dispondo de todas autorizações necessárias. Os artigos que não cumpram com estas normas éticas serão rejeitados.

As colaborações submetidas para publicação devem ser inéditas. As propostas de artigo não podem incluir qualquer problema de falsificação ou de plágio. As ilustrações que não sejam do(s) autor(es) devem indicar a sua procedência. O Conselho Científico e a Coordenação Editorial assumem que os autores solicitaram e receberam autorização para a reprodução dessas ilustrações, e, como tal, rejeitam a responsabilidade do uso não autorizado das ilustrações e das consequências legais por infracção de direitos de propriedade intelectual.

É assumido que todos os Autores fizeram uma contribuição relevante para a pesquisa reportada e concordam com o manuscrito submetido. Os Autores devem declarar de forma clara eventuais conflitos de interesse. As colaborações submetidas que, direta ou indiretamente, tiveram o apoio económico de terceiros, devem claramente declarar essas fontes de financiamento.

Os textos propostos para publicação devem ser inéditos e não deverão ter sido submetidos a qualquer outra revista ou edição electrónica.

O conteúdo dos trabalhos é da inteira responsabilidade do(s) autor(es) e não expressa a posição ou opinião do Conselho Científico ou da Coordenação Editorial.

O processo editorial decorrerá de forma objectiva, imparcial e anónima. Erros ou problemas detetados após a publicação serão investigados e, se comprovados, haverá lugar à publicação de correções, retratações e/ou respostas.

Serão considerados os seguintes princípios éticos:

1) RESPONSABILIDADE

A Revista Ophiussa através dos editores e autores tem a responsabilidade absoluta de aprovação, condenando todas as más práticas da publicação científica.

2) FRAUDE CIENTÍFICA:

A Revista Ophiussa procurará detectar manipulação e falsificação de dados, plágio ou duplicidade, com os mecanismos de detecção adequados.

3) POLÍTICA EDITORIAL E PROCEDIMENTOS

a) Os autores devem ter participado no processo de investigação e do processo de revisão, devendo garantir que os dados incluídos são reais e autênticos e estando obrigados a emitir retracções e correcções de erros de artigos publicados;

b) Os revisores devem efectuar uma revisão objectiva e confidencial e não ter conflitos de interesse (investigação, autores ou financiadores), devendo indicar obras publicadas relevantes que não foram citadas;

c) Na detecção de fraude ou má prática em fase de avaliação deve ser indicada pelos revisores e na fase de pós publicação por qualquer leitor.

d) Em caso de detecção de más práticas em fase de avaliação ou de detecção de artigos publicados previamente, o Conselho Editorial remeterá a ocorrência ao autor estabelecendo um prazo de 7 dias para esclarecimento, sendo posteriormente avaliada pelo Conselho de Redacção. Em fase de pós publicação, o Conselho Editorial poderá arquivar ou determinar a retratação num número seguinte, indicando-se os trâmites prévios.

Política de preservação de arquivos digitais

A revista garante a acessibilidade permanente dos objectos digitais através de cópias de segurança, utilização de DOI, integrando a rede Public Knowledge Project's Private LOCKSS Network (PKP-PLN), que gera um sistema de arquivo descentralizado.

Relativamente ao auto-arquivo, a revista integra também o Sherpa/Romeu

(<https://v2.sherpa.ac.uk/id/publication/41841>).

Política de acesso aberto

Esta edição disponibiliza de imediato e gratuitamente a totalidade dos seus conteúdos, em acesso aberto, de forma a promover, globalmente, a circulação e intercâmbio dos resultados da investigação científica e do conhecimento. A edição segue as directrizes Creative Commons (licença CC/BY/NC/ND 4.0).

A publicação de textos na Ophiussa – Revista do Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa não implica o pagamento de qualquer taxa nem dá direito a qualquer remuneração económica.

Esta publicação dispõe de uma versão impressa, a preto e branco, com uma tiragem limitada, que será distribuída gratuitamente pelas bibliotecas e instituições mais relevantes internacionalmente, e intercambiada com publicações periódicas da mesma especialidade, que serão integradas na Biblioteca da Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa. Conta, paralelamente, com uma versão digital, a cores, disponibilizada em acesso livre.

Para mais informações contactar:

ophiussa@letras.ulisboa.pt

EDITORIAL POLICY

Objectives

Ophiussa – Revista do Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa started under the direction of Victor S. Gonçalves in 1996, with the edition of volume 0. After Volume 1 (2017) it became a printed and digital edition of UNIARQ – Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa (ISSN 1645-653X / E-ISSN 2184-173X).

The main objective of this journal is the publication and dissemination of papers of interest, quality and scientific rigor concerning Prehistory and Archeology, mostly from Europe and the Mediterranean basin.

Periodicity

Ophiussa – Revista do Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa will publish an annual volume. The submission period will always occur in the first quarter of each year and the edition will occur in the last quarter.

Journal sections

The journal is divided into two sections: scientific articles and bibliographic reviews. Exceptionally, texts of an introductory nature may be accepted, in the context of specific tributes or divulgations, which will not be submitted to peer-review evaluation. Exemptions from this evaluation are also the bibliographic reviews.

Authors / editors wishing to submit a book for review should send two copies to the direction of Revista Ophiussa: one to the author of the review who will be invited for the purpose and another to the Library of the School of Arts and Humanities of the University of Lisbon. Spontaneous proposals are also accepted.

Papers written in Portuguese, English, Spanish, Italian and French are accepted.

Peer review process

Submitted articles are subject to a double blind peer-review evaluation process.

All submissions (articles and reviews) will be considered, in the first instance, by the Editorial Board, regarding its formal content and adequacy in face of the editorial policy and the journal editing standards. Articles that meet these requirements will subsequently be submitted to a blind peer-review process (minimum of two reviewers). The Scientific Council, constituted by UNIARQ direction and external researchers, will follow the editing process.

This stage will be carried out by qualified researchers, and their feedback will be delivered within a period of no more than two months. The reviewers will carry out the evaluation in an objective manner, in view of the quality and content of the journal; their criticisms, suggestions and comments will be, as far as possible, constructive, respecting the intellectual abilities of the author(s). After receiving the feedback, the author(s) has a maximum period of one month to make the necessary changes and resubmit the work.

Acceptance or refusal of articles will have as sole factors of consideration their originality and scientific quality.

The review process is confidential, with the anonymity of the evaluators and authors of the works being ensured, in the latter case, up to the date of its publication.

Papers will only be accepted for publication as soon as the peer review process is completed. Texts that are not accepted will be returned to their authors.

The list of reviewers will be published in 3-year cycles, indicated at the end of *Ophiussa* (printed and digital version).

Publication ethics

The Journal *Ophiussa* follows the guidelines established by the Committee on Publication Ethics (COPE, the Ethics Committee Publications): <https://publicationethics.org/>

Only original papers will be published. For the purpose of detecting plagiarism or duplicity, the URKUNDU platform (<https://www.orkund.com/pt-br/>) will be used. Practices such as the deformation or invention of data will be rejected. Authors are responsible for ensuring that the works are original and unpublished, the result of the consensus of all authors, and comply with current legality, having all necessary authorizations. Articles that do not comply with these ethical standards will be rejected.

Contributions submitted for publication must be unpublished. Article submissions can not include any problem of forgery or plagiarism. Illustrations that are not from the author(s) must indicate their origin. The Scientific Council and Editorial Board assume that the authors have requested and received permission to reproduce these illustrations and, as such, reject the responsibility for the unauthorized use of the illustrations and legal consequences for infringement of intellectual property rights.

It is assumed that all Authors have made a relevant contribution to the reported research and agree with the manuscript submitted. Authors must clearly state any conflicts of interest. Collaborations submitted that directly or indirectly had the financial support of third parties must clearly state these sources of funding.

Texts proposed for publication must be unpublished and should not have been submitted to any other journal or electronic edition.

The content of the works is entirely the responsibility of the author(s) and does not express the position or opinion of the Scientific Council or Editorial Board.

The editorial process will be conducted objectively, impartially and anonymously. Errors or problems detected after publication will be investigated and, if proven, corrections, retractions and / or responses will be published.

The following ethical principles will be considered:

1) RESPONSIBILITY:

Ophiussa through its editors and authors has the absolute responsibility for approval, condemning all bad practices of scientific publication.

2) SCIENTIFIC FRAUD

Ophiussa will seek to detect manipulation and falsification of data, plagiarism or duplicity, with the appropriate detection mechanisms.

3) Editorial policy and procedures:

a) Authors must have participated in the research process and in the review process, and must ensure that the data included is real and authentic and are obliged to issue retractions and corrections of errors of published articles;

b) Reviewers must carry out an objective and confidential review and have no conflicts of interest (research, authors or funders), and must indicate relevant published works that were not cited;

c) In the detection of fraud or malpractice in the evaluation phase, it must be indicated by the reviewers and in the post-publication phase by any reader.

d) In case of detection of bad practices in the evaluation phase or of detection of previously published articles, the Editorial Board will send the occurrence to the author, establishing a period of 7 days for clarification, which will be subsequently evaluated by the Editorial Board. In the post-publication phase, the Editorial Board may file or determine the retraction in a subsequent issue, indicating the previous procedures.

Digital file preservation policy

The journal guarantees the permanent accessibility of digital objects through backup copies and use of DOI, integrating the Public Knowledge Project's Private LOCKSS Network (PKP-PLN), which generates a decentralized file system.

Regarding the self-archiving, the magazine also includes Sherpa/Romeu (<https://v2.sherpa.ac.uk/id/publication/41841>).

Open access policy

This edition immediately and freely provides all of its content, in open access, in order to promote global circulation and exchange of scientific research and knowledge. It follows Creative Commons guidelines (license CC/BY/NC/ND 4.0).

The publication of texts in *Ophiussa* – Revista do Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa does not imply the payment of any fee nor does it entitle to any economic remuneration.

This publication has a limited printed edition in black and white, which will be distributed free of charge by the most relevant international libraries and institutions, and exchanged with periodicals of the same specialty, which will be integrated in the Library of School of Arts and Humanities of the University of Lisbon. It also has a digital version, in color, available in open access.

For more information contact:

ophiussa@letras.ulisboa.pt

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| Pequenos sítios, objectos perdidos, artefactos sem contexto. 3. O «ídolo cilíndrico» de Ervidel (Herdade da Cariola) VICTOR S. GONÇALVES | 5 |
| <i>Heads & tails: Bell Beakers and the cultural role of Montejunto Mountain (Portugal) during the second half of the 3rd millennium BC</i> ANA CATARINA BASÍLIO | 23 |
| O conjunto faunístico do Cerro dos Castelos de São Brás (Serpa, Portugal) no 3.º milénio a.n.e.: entre a <i>antroposfera</i> e a <i>zoosfera</i> FREDERICO AGOSTO | 43 |
| The materialization of an iconography: a LBA/EIA metallic representation of an “anchoriform” or “anchor idol” (?) from the Fraga dos Corvos habitat site (Eastern Trás-os-Montes, Portugal) JOÃO CARLOS SENNA-MARTINEZ, ELSA LUÍS, CARLOS MENDES, PEDRO VALÉRIO, MARIA DE FÁTIMA ARAÚJO, ANTÓNIO M. MONGE SOARES | 69 |
| A necrópole do Cerro do Ouro (Ourique): reflexões sobre os enterramentos em urna nas necrópoles tumulares do Baixo Alentejo FRANCISCO B. GOMES | 85 |
| O sítio arqueológico de Arruelas (Maiorca, Figueira da Foz, Portugal) no contexto da Conquista Romana do Ocidente Peninsular FLÁVIO IMPERIAL | 105 |
| A importação de ânforas do Tipo <i>Urceus</i> em Monte dos Castelinhos, Vila Franca de Xira JOÃO PIMENTA, HENRIQUE MENDES | 127 |
| <i>Traianeum de Italica</i> . Campaña arqueológica 2016/2017 SEBASTIÁN VARGAS-VÁZQUEZ | 143 |
| El asentamiento rural romano de la Venta El Parrao (Alcalá de Guadaíra, España): Nuevos datos arqueológicos LUIS-GETHSEMANÍ PÉREZ-AGUILAR, SALVADOR ORDÓÑEZ AGULLA | 163 |
| A ocupação romana da Lezíria (Castro Marim, Portugal) ANA MARGARIDA ARRUDA, MARGARIDA RODRIGUES | 187 |
| Os recursos animais no Noroeste da Lusitânia do período republicano à Antiguidade Tardia (Séculos II a.C. - VII d.C.): Uma perspectiva a partir das evidências zooarqueológicas do centro de Portugal PATRÍCIA ALEIXO, GIL VILARINHO | 209 |
| Recensões bibliográficas (TEXTOS: FREDERICO AGOSTO, ANA MARGARIDA ARRUDA) | 231 |
| <i>In memoriam</i> | 243 |
| Política editorial | 246 |
| Editorial policy | 247 |